



DISEÑO



Crítica y Reflexión Latinoamericana



NUESTRA AMÉRICA: EDUCACIÓN Y POLÍTICA

Vol.4 | N° II | Diciembre del 2021 | Arequipa-Perú

BARRO PENSATIVO

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana

Año V | Vol. 4, N° 2 | diciembre del 2021 | Arequipa-Perú

Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana

e-ISSN: 2709-6807

Publicado por:

**Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales**

Partida Registral N° 11469552.

**Res. El Mirador de la Alameda, Block 11, Dpto. 904,
Miraflores, Arequipa, Perú.**



BARRO PENSATIVO

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Jaime Araujo-Frias |

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales.

Editor en jefe I: Ayrton A. Trelles Castro |

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales.

Editor en jefe II: Kevin H. Montoya Cruces |

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales.

CONSEJO EDITORIAL

Kevin H. Montoya Cruces |

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

Ayrton A. Trelles Castro |

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales.

Benjamín Huisa Cruz |

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales.

Joel W. Rojas Huaynates |

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Segundo T. Montoya Huamaní |

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Rocío R. Trujillo Solís |

Pontificia Universidad Católica, Perú.

Alexander Luna Nieto |

Fundación Universitaria de Popayán, Colombia

Glimer Alarcón Requejo | Universidad

Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú.

Gil Inoach Shawit | Universidad Nacional Mayor
de San Marcos.

COMITÉ CONSULTIVO INTERNACIONAL

Juan Francisco Villareal |

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Celeste Claudia Bustos |

Asociación Filosofía y Liberación-AFYL, Argentina.

Revista indexada en: Dialnet, LatinRev, REDIB, Citefactor,
BASE, Asociación de Revistas Académicas de
Humanidades y Ciencias Sociales, LivRe, Neliti,
PKP|INDEX, MIAR, ASOSindeks, Zenodo, Google
Académico.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso respectivo.

ÍNDICE

EDITORIAL	8
Ayrton Armando Trelles Castro / De la emancipación a la liberación.....	8
ARTÍCULOS	16
Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.....	16
Benjamín David Huisa Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.....	42
Álvaro Cortés Montúfar / El papel de las redes sociales en las movilizaciones de la Generación del Bicentenario en Perú.....	58
ENSAYOS	76
Alonso Castillo Flores / Dialéctica del optimismo y el pesimismo	76
Guillermo Sebastian Tapia Churata / La bioética y su participación en el dilema de la última cama.....	93
Franklin Américo Canaza-Choque / Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia	103
BIBLIOCRÍTICA	118
Bryan Anthony Egusquiza Condori / Montoya, Segundo (2021). Aníbal Quijano, Reconstrucción de su vida y obra (1948-1968). Lima: Heraldos Editores	118

EDITORIAL

De la emancipación a la liberación

From emancipation to liberation

“¡Empuña el libro, hambriento! ¡Es un arma!
Estás llamado a ser un dirigente.
¡No temas preguntar, compañero!
¡No te dejes convencer!
¡Compruébalo tú mismo!
Lo que no sabes por ti,
no lo sabes.”

Bertolt Brecht

Ayrton Armando Trelles Castro

atrellesc@unsa.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7389-0695>

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades
y Ciencias Sociales.

Resumen: Nuestro objetivo es reflexionar sobre la diferencia entre emancipación y liberación. Ambas posturas resultan problemáticas, sin embargo, distinguimos las dos ideas con el fin de mostrar la necesidad de la liberación, a través de un pensamiento situado y comprometido con los negados y las víctimas. Por ese motivo, nos centramos en los aportes de los pensadores que han identificado la causa de los límites de la emancipación, mostrándonos que se hace urgente

Ayrton Armando Trelles Castro / De la emancipación a la liberación.



Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana, vol. 4, n° 2, diciembre del 2021.

poder tematizar otras alternativas desde horizontes donde se busque un diálogo horizontal e inclusivo y situado. De lo contrario, podríamos seguir reproduciendo las condiciones de dominio y exclusión en las que vivimos.

Palabras clave: Emancipación, liberación, pensamiento-situado, ética-crítica.

Abstract: Our goal is to reflect on the difference between emancipation and liberation. Both positions are problematic, however, we distinguish the two ideas in order to show the need for liberation, through a thought situated and committed to the denied and the victims. For this reason, we focus on the contributions of thinkers who have identified the cause of the limits of emancipation, showing us that it is urgent to be able to thematize other alternatives from horizons where a horizontal and inclusive and situated dialogue is sought. Otherwise, we could continue to reproduce the conditions of dominance and exclusion in which we live.

Keywords: Emancipation, liberation, situated-thinking, ethical-criticism.

Introducción

A medida que pasa el tiempo vemos que la emancipación de nuestros pueblos latinoamericanos ha devenido en procesos de reproducción de la opresión que anteriormente ejercieron los antiguos dominadores coloniales. Ese problema es arrastrado siglo tras siglo, por lo que la liberación de ese pensamiento reproductor de anteriores

Ayrton Armando Trelles Castro / De la emancipación a la liberación.



Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana, vol. 4, n° 2, diciembre del 2021.
injusticias es urgente. Para eso necesitamos pensar nuestra realidad comprometidamente, y en ese ejercicio, donde es interpelada la realidad, cada aporte en aras de aquellos ideales liberadores debe ser bienvenido.

Diferencia entre emancipación y liberación

Se ha visto que en situación de opresión surge una especie de sujeto que, cuando no es consciente de su situación, viene a perpetuar esas condiciones en donde ha vivido, por eso, señala Paulo Freire, que el oprimido en una situación de dominación, pretende llegar a ser como su opresor. Esa forma de actuar es distinguida como emancipación. Uno de los problemas de nuestra América ha sido y es ese, es decir, donde la emancipación parece un retorno a la dominación, donde los que anteriormente se liberaron ahora reproducen esas condiciones con otros a los que dominan. Por tal razón, el filósofo Pablo Feimann se daba cuenta de que el ser humano, como diría Sartre, es lo que hicieron de él:

Esta es una de las frases más fundamentales de toda la historia de la humanidad, porque evidentemente desde que nacemos hacen de nosotros algo. Nosotros nacemos y nos hablan. Recibimos como una esponja palabras, palabras... Cuando empezamos a hablar decimos las palabras que nos dijeron. Es decir, no tenemos un lenguaje propio, creemos que dominamos una lengua y es esa lengua la que nos domina a nosotros. (Feimann, 2008, párr. 2)

El problema de la emancipación es que el emancipado hace lo que hicieron de él, y esa cadena es arrastrada y posiblemente la seguiremos



Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana, vol. 4, n° 2, diciembre del 2021.

arrastrando si no comenzamos a pensar alternativas posibles, y para poder realizar aquello es necesario partir desde otro horizonte, donde la educación ética y la conciencia ético-crítica sean centrales en el proceso de formación, en aquella dirección apuntaba Salazar Bondy, quien sostenía que: “la filosofía debe convertirse en el instrumento crítico sin el cual no es posible la conciencia veraz de nuestra realidad y de toda la realidad” (173, p.117).

Pensar pues la realidad tiene que ver con pensar la vida, el principio vida es central y urgente cuando en las circunstancias que vivimos, vemos cada vez más que el criterio de eficiencia y competencia va devastando la naturaleza y destruyendo la corporalidad viviente del ser humano. Pensar la vida y la realidad se convierte pues en la labor del pensador comprometido en problematizar las circunstancias en las que vive, como un servicio a la comunidad y como labor des-alienante, por eso:

El pensador que piensa para vivir parte de lo fáctico, es decir, de su realidad problemática histórica, social y cultural. No piensa libros ni autores como fines en sí mismos, si lo hace, como enseña el filósofo Enrique Dussel, es solamente como mediación para comprender de mejor modo los problemas de su realidad. Porque son los problemas de nuestra realidad histórica los que nos deben interpelar e indicar a qué textos y autores acudir para pensar y entender de mejor manera los problemas que ponen en cuestión la vida y no al revés. (Araujo-Frias, 2017, párr. 7)

Cuando vemos a los que se enfrentan a los intereses económicos de una minoría –en defensa de la naturaleza, los derechos laborales y la dignidad humana de las víctimas del sistema–, ser inmediatamente estigmatizados, con una marca con la que intentan desprestigiarlos, a



pesar de que defienden la vida, comprendemos por qué están más allá de la supuesta racionalidad del sistema. La llamamos supuesta racionalidad, porque bajo esa percepción denuncian la postura de quienes buscan un futuro mejor para sus semejantes. Sin embargo, el estigma contra aquellas personas puede voltearse a favor, como lo hizo Pedro Casaldáliga, pues logra hacer de ese estigma una forma de reconocerse humano, nos advierte: “Me llamarán subversivo. /Y yo les diré: lo soy. / Por mi pueblo en lucha, vivo. / Con mi pueblo en marcha, voy.”

¿Habría alguna consecuencia si acaso no se tomara partido por la vida y, sobre todo, la vida de los más vulnerables, de las víctimas? La hay. Ya lo había enunciado, a través de su filosofía de la historia, Walter Benjamín, quien de forma penetrante logra darse cuenta que a través de la reivindicación y redención de la memoria de los dominados y vencidos, se enciende la esperanza, porque “sólo tiene derecho a encender en el pasado la chispa de la esperanza aquel historiador traspasado por la idea de que ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha dejado de vencer” (2010, p. 62).

De hecho, el reto de reivindicar y redimir esa memoria y saberes de los negados y despreciados, es una labor que involucra el pensar comprometido y consecuente, es el reto al que se enfrentó en algún momento Simón Bolívar, percibía que “un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción” (Bolívar referenciado por Armando Rojas, 1946, p. 330). La emancipación, concebida como la hemos mencionado, es decir, un proceso donde el oprimido deja de serlo para convertirse en el nuevo opresor, ha devenido en una acción destructora, debido a que ha mantenido esa ignorancia con la que hasta ahora se condena, a nuestra América, a una visión peyorativa de sí



misma:

Siglos y siglos de vida cotidiana colonial, no se cambian de la noche a la mañana, ni con una o dos revoluciones, tal vez ni con tres. Ni mucho menos con discursos o políticas diseñadas desde arriba, ni con propaganda política se puede. Especialmente cuando la realidad política llamada colonial se ha endurecido en el inconsciente colectivo. (Juan José Bautista, 2005, p. 44)

Salir de la cárcel que nuestro propio pensamiento nos ha encerrado, debido a la reproducción de una realidad donde la emancipación no da el paso a la liberación, ya ha ido demandando el esfuerzo de grandes pensadores de nuestra región, en sus reflexiones notamos el compromiso con la búsqueda de un mundo mejor, donde se pueda entrar en un diálogo horizontal con todo tipo de cultura y forma de vida. Sin embargo, aún vivimos una realidad política que se resiste a dar ese paso, por lo que es urgente seguir pensando críticamente, en defensa de la vida y de la memoria. De ahí el esfuerzo por integrar los aportes de quienes se involucran en esa labor, tratando de contagiarse de la conciencia crítica, involucrada en la realidad de nuestros pueblos, que intentan dar los pasos hacia otras formas de vivir.

Sin duda, en el proceso de buscar la liberación, tendrá que usarse la imaginación y despertar procesos creativos. No por gusto los pensadores de la reacción se alarman de esos pasos que da el continente, ante esos esfuerzos de la acción colectiva en busca de las mejoras de su condición, en la búsqueda de alternativas, Vargas Llosa se espanta y pide tomar cartas en el asunto, anunciando lo siguiente, movilizarse para que siquiera se puedan “salvar a algunos países latinoamericanos. América Latina va muy mal, pero no está perdida. Depende que nos movilicemos

Ayrton Armando Trelles Castro / De la emancipación a la liberación.



Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana, vol. 4, n° 2, diciembre del 2021.
de manera decidida y enérgica, a ver que podemos salvar del autoritarismo y falta de libertad. Debemos salvar este continente” (Vargas Llosa referenciado por Borón, 2021, párr. 13).

Conclusión

Pensar nuestro tiempo es una labor urgente, para poder hacerlo es necesario apoyarse en los aportes de nuestros pensadores, que ven desde otra perspectiva los problemas que más nos aquejan, sobre todo, reflexionando desde el criterio de la reproducción de la vida, con lo cual, se hace urgente hacer notoria las luchas de los que son invisibilizados pero que cumplen una labor loable en defensa de la naturaleza y los derechos humanos. De lo contrario, no podrán terminar de articularse esos esfuerzos y la oportunidad que coyunturalmente vemos en nuestra América, donde van emergiendo gobiernos progresistas, si es así, esa oportunidad se escurrirá de las manos.

Referencias bibliográficas

- Araujo-Frias, J. (2017). “Educados para (no) pensar, en *Iberoamérica Social*. <https://iberoamericasocial.com/educados-no-pensar/>
- Bautista, J. J. (2005). *Crítica de la razón boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano-latino-americano*. La paz.
- Benjamín, W. (2010). Tesis de filosofía de la historia, en *Ensayos escogidos*. (H. A. Murena, trad.). El cuenco de la plata.
- Borón, A. (2021). “Estamos a punto de perder Latinoamérica a manos e la izquierda”, en *Blog: Atilio Borón*. <https://atilioboron.com.ar/vargas-llosa-estamos-a-punto-de-perder-latinoamerica-a-manos-de-la->

Ayrton Armando Trelles Castro / De la emancipación a la liberación.



Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana, vol. 4, n° 2, diciembre del 2021.

izquierda/?fbclid=IwAR0NcqZtaUF4ww2lvjkRIqBnNdo_jujbVqD7IK474QluXungZiC1wypILTo

Feimann, P. (2008). ¿Qué hacemos con lo que hicieron de nosotros? En *Sinergia creativa*.

<https://sinergiacreativa.wordpress.com/2009/04/27/cada-hombre-es-lo-que-hace-con-lo-que-hicieron-de-el/>

Rojas, A. (1946). Bolívar, la Educación y su Importancia. *Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992)*, (6), 329–337. Recuperado a partir de

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/13535>

Salazar, A. (1973). *Entre Escila y Caribdis. Reflexiones sobre la vida peruana hacia el socialismo peruano. Testimonios*. Instituto Nacional de Cultura.

Biodata:

Ayrton Armando TRELLES CASTRO. Editor de la revista *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*. Investigador de Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales y columnista del blog que pertenece al centro mencionado. Su línea de investigación es la ética y economía política.



ARTÍCULO**La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú**

The need of a philosophical foundation in intercultural education of Perú

Elvis Mendoza Mendoza

elvismmm23@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4877-7500>

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

RECIBIDO: noviembre. ACEPTADO: diciembre.

Resumen: En el contexto donde la cultura hegemónica globalizadora genera conflictos y asimetrías en las relaciones de las diversidades culturales, la educación con enfoque intercultural, juega un papel fundamental, bien para corregirlas o para seguir reproduciendo estas formas excluyentes y asimétricas relaciones de poder, según desde qué tipo de políticas interculturales (educativas) se proponen resolver el problema. En la presente investigación, desde la filosofía intercultural crítica consideramos pertinente preguntarnos en la política curricular: ¿existe una fundamentación teórica-filosófica del enfoque intercultural en la política curricular, y precisamente, en el Currículo Nacional de Educación Básica (2016) del Perú? Para ello, recurrimos al método hermenéutico y exegético para interpretar fuentes bibliográficas y analizar documentos del Ministerio de Educación para identificar si

Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.



existen los fundamentos del enfoque en cuestión. En efecto, consideramos que el enfoque intercultural carece de claridad en sus fundamentos, evita la propuesta de la interculturalidad crítica; lo cual, hace funcional al sistema hegemónico neoliberal y eurocéntrica.

Abstract: In the context where a globalizing hegemonic culture generates conflicts and asymmetries in the relations between cultural diversity, education with an intercultural approach play a fundamental role, either for correcting or keep on reproducing this excluding and asymmetric relations of power, according to which of intercultural (educational) policies are suggested to solve the problem. In the present research, from critical intercultural philosophy, we consider pertinent to ask ourselves in intercultural policy: Is there any theoretical and philosophical foundation of intercultural influence on curricular policy, or more precisely, in the National Curriculum of Basic Education (2016) in Peru. For that purpose, we resort to hermeneutical and exegetical method to interpret bibliographic sources and analyze documents of the Ministry of Education to identify the existence of the foundations of the approach at hand. We consider that intercultural approach is indeed lacking of clarity in its foundations, it avoids the proposal of critical interculturality, which is functional to the neoliberal and Eurocentric hegemonic system.

Palabras claves: filosofía intercultural, fundamentos teóricos, currículo, enfoque intercultural, neoliberalismo.

Key words: intercultural philosophy, theoretical foundations, curriculum, intercultural approach, neoliberalism.

Introducción

“Desde finales de la guerra fría, los conflictos etnoculturales se han convertido en la fuente más común de violencia política en el mundo” (Kimlicka, 1996, p. 13), aunque con cierta particularidad la región del “Abya Yala” no está ajena a estos problemas. En tal sentido, dudar de la pertinencia de la interculturalidad en nuestros tiempos carece de sentido, pero urge la necesidad de cuestionar los intereses que están en juego en ella, particularmente en la educación intercultural.

La interculturalidad fundamentada desde la filosofía intercultural latinoamericana como propuesta ética-política, es un proyecto necesariamente transformador y contextual (Fornet-Betancourt, 2001), crítico y no funcional (Tubino, 2015), decolonial y liberador (Walsh, 2009). Sin embargo, los Estado-nación modernos como en el Perú, vienen promoviendo “políticas interculturales de hecho” (Tubino y Flores, 2020), es decir, las que realmente se están aplicando, como políticas funcionales al interés de la cultura hegemónica del eurocentrismo.

Para ello, la educación sigue siendo un instrumento fundamental para formar ciudadanos consumistas, acríticos y funcionales a la demanda del sistema capitalista y neoliberal, que permiten reproducir asimetrías en las relaciones de poder, prácticas coloniales y neocoloniales que invisibilizan problemas de fondo como la inequidad distributiva, las desigualdades económicas y culturales, y fundamentalmente, des-equilibrios epistemológicos que generan la extinción de los saberes y culturas de los pueblos.

En ese contexto, es pertinente preguntarnos en relación a la política curricular: ¿existe una fundamentación teórica-filosófica del

enfoque intercultural en la política curricular, y precisamente, en el Currículo Nacional de Educación Básica (2016) del Perú? Para ello, recurrimos al método hermenéutico y exegético para interpretar fuentes bibliográficas como libros, artículos de revistas, tesis y otros documentos académicos de autores con propuestas e investigaciones en el tema; asimismo analizamos documentos del Ministerio de Educación, para identificar si existen fundamentos teóricos pedagógicos-psicológicos de aprendizaje y filosóficos del enfoque en referencia.

Consideramos que esta investigación pueda generar, más que certezas, a interrogarse sobre su coherencia contextual y sus posibilidades prácticas de la propuesta del enfoque intercultural en el Currículo.

Brevísimo esbozo del proceso de implementación del Currículo por competencias

En la mayoría de los países latinoamericanos, a partir de los años noventa, se inició un proceso de reformas educativas curriculares basado en el logro por competencias (Tapia y Cueto, 2017). Más que en la enseñanza, su orientación está centrada en el aprendizaje, “a partir del enfoque socioconstructivista. Esto significa centrarse en el aprendizaje de los estudiantes y dejar atrás el modelo que priorizaba los procesos de enseñanza” (Eguren, De Belaunde y González, 2019, p. 43). En el Perú, se viene implementando este enfoque, en nivel primaria desde 1998 y en nivel secundaria desde 2001 (Eguren et. al., 2019).

Aunque existían diversidad de opiniones y posturas en relación al modelo educativo que se quería adoptar, desde el gobierno se imponía políticas curriculares, que han generado cambios constantes del

documento de guía¹ e incertidumbre y confusión en los maestros. Como ejemplo de estas, en cinco años se dieron los siguientes cambios: el Diseño Curricular Básico de Educación Secundaria (2001), el Modelo Educativo “en construcción” (2002), Diseño Curricular Nueva Secundaria Mejorada (2003), Diseño Curricular Básico de Educación Secundaria (2004), Diseño Curricular Nacional – DCN (2005), y otros más posteriormente.

Las ambigüedades en el documento de guía, además, conllevan (a partir de 2005) a un proceso de articulación e integración de los niveles educativos de inicial, primaria y secundaria que hasta entonces se habían establecido de manera independiente. Como resultado, en el 2008 se elaboró el nuevo Diseño Curricular Nacional (DCN), con algunas modificaciones posteriores (Sistema Nacional Curricular de 2014 y el Diseño Curricular Modificado de 2015).

Ante la necesidad de mejorar el DCN, en el 2010 se inicia el proceso de revisión con la intención de efectuar cambios. Paralelamente se han elaborado varias herramientas de aplicación o instrumentos didácticos que orientan cómo trabajar el currículo en el aula: en 2010 el Mapas de progreso y en 2012 con Rutas de aprendizaje. (Eguren et. al., 2019). Finalmente, como producto de todo el proceso de revisión, elaboración de instrumentos y la modificación de todo el sistema curricular, se dio el último Currículo Nacional de la Educación Básica (2016), el cual entró en vigencia dos años después. Así, desde los inicios del presente siglo hasta la actualidad, el Perú “ha tenido diversos diseños curriculares” (Huamán, 2018, p. 106).

Sin embargo, se terminó de elaborar los instrumentos antes del

¹ Usamos el concepto de “documento de guía” para referirnos al concepto de “currículo”.

Currículo, cuando se supone que debía elaborarse los instrumentos en base y como producto del primero. Asimismo, la producción y la compra de los materiales educativos (textos y cuadernos de trabajo) se hicieron antes de terminar el Currículo² en referencia. Esta incoherencia y falta de secuencia lógica, entre lo uno y los otros, supone ya un desfase.

Eguren et. al. (2019) constatan algunas críticas relacionadas a la escasa “participación de actores externos al ministerio de educación en su elaboración y a la poca claridad respecto de la forma de concretar el logro de las competencias propuestas en el aula” (p. 47). Además, señalan que los maestros perciben que “el cambio curricular ha sido precipitado y no ha tomado en consideración sus percepciones; es decir, se ha implementado ‘desde arriba’. [...] hay una importante confusión con respecto a las diferencias entre el currículo actual y el anterior” (p. 56). Las dificultades se presentaron en su aplicación práctica debido a “la desconexión de los decisores de políticas en el ámbito central del Estado con las realidades locales” (p. 47).

En consecuencia, el Currículo vigente también carece de consenso entre el Ministerio, docentes e incluso los padres de familia, lo cual (la falta de consenso) se reflejan en los constantes cambios curriculares. Además, demuestran cuán alejados están del contexto de la problemática y las necesidades del sector, que no solo tiene que ver con la ineficiencia de los gobiernos de turno que imponen políticas educativas en forma vertical y centralista, sino estas responden al *modus operandi* del mismo Estado-nación con institucionalidad democrática de escaso nivel de diálogo y de consensos.

² Utilizamos el concepto de “Currículo” para referirnos al actual Currículo Nacional de la Educación Básica (2016).

Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.



Fundamentos teóricos del Currículo

Con el concepto de “fundamentos” nos referimos a aquello que los sostiene a alguna idea, propuesta o proyecto, sustenta su posibilidad y motiva su persistencia para que algo se construya o se realice. Morales-Gómez et al. (2019) considera que, si lo que se construye no tiene buen fundamento, carece de garantía para que dure o cambie razonablemente en el tiempo. Por lo general, los fundamentos son teorías (científicas, filosóficas, etc.) desarrolladas de manera sistemática, con cierta consistencia lógica y rigor.

La política curricular por competencias, en su proceso de implementación, se ha “insertado en el modelo pedagógico constructivista, aún sin declararse abiertamente como tal” (Huamán, 2018, p. 106). Asimismo, en un documento de informe final de una consultoría para la implementación del Currículo, Tapia y Cueto (2017) señalan que “el Perú inició un proceso de transformación curricular que implicó pasar de los currículos centrados en objetivos académicos a la adopción del paradigma educativo constructivista y el enfoque pedagógico del aprendizaje por competencias” (p. 13). Del mismo modo, refieren que los instrumentos pedagógicos que orientan el desarrollo de las competencias en el aula, “tienen un enfoque socioconstructivista, y se espera que los docentes las utilicen desde la planificación de las sesiones” (Eguren et. al., 2019, p. 55).

En relación a los fundamentos teóricos, en el Currículo apenas se hace referencia de manera superficial: “se han definido algunas orientaciones específicas para aplicar el enfoque pedagógico del Currículo [...], las cuales se enmarcan en las corrientes socioconstructivistas del aprendizaje” (MINEDU, 2017, p. 171). Y

precisa: “es una corriente de pensamiento que plantea que el conocimiento es construido por el sujeto que aprende y por la interacción con personas con diferentes niveles de conocimiento, de tal forma que su mutua influencia acaba produciendo aprendizajes” (p. 171).

La poca referencia de los fundamentos teóricos (pedagógicos y de aprendizaje), en base del cual se ha elaborado el Currículo, evidencia su falta de claridad. Sin embargo, las evaluaciones estandarizadas como Prueba Única Nacional (PUN) para docente y la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE), responden a ciertos criterios y teorías en base de las cuales se valoran la calidad.

Fundamentos teóricos del enfoque intercultural

Es evidente que la mayoría de las políticas educativas adoptadas por el Ministerio de Educación casi siempre carecen de fundamentos teóricos que sean claros y consistentes. El enfoque intercultural no es ajeno a esta falta de claridad de fundamento en el Currículo. Sin embargo, se puede identificar implícitamente la influencia de teorías constructivistas, y fundamentalmente, de la teoría socio-constructivista de Vygotsky en relación a este enfoque.

Respecto de la teoría socio-constructivista, que fue desarrollado principalmente por Vygotsky (luego continuada por Bruner y otros), se entiende que busca explicar “la forma en que el ser humano aprende a la luz de la situación social y la comunidad de quien aprende” (Cuevas, 2011, p. 30). Bajo este enfoque el aprendizaje se da por interacción en el entorno social y cultural, donde las herramientas simbólicas y el lenguaje cumplen un papel fundamental en el proceso de aprendizaje.

A diferencia de Piaget, quien sostenía que el conocimiento se

construye en base a la experiencia de cada individuo, Vygotsky, en cambio, sostiene que el conocimiento es producto de la interacción social o del contacto social. Para la propuesta de Vygotsky, el aspecto cultural en la interacción social y las relaciones interpersonales, etc. son fundamentales en el proceso de aprendizaje del estudiante. El enfoque intercultural, además, resalta el diálogo intercultural como un valor fundamental para la competencia intercultural, y también para el proceso de aprendizaje.

En el Currículo vigente se concibe a la interculturalidad como “proceso dinámico y permanente de interacción e intercambio entre personas de diferentes culturas, orientado a una convivencia basada en el acuerdo y la complementariedad, así como el respeto a la propia identidad y a las diferencias” (p. 22). Este enfoque intercultural es una de las siete competencias transversales a lograr para el desarrollo del perfil de egreso de los estudiantes; estas competencias “aportan concepciones importantes sobre las personas, su relación con los demás, con el entorno y con el espacio común y se traducen en formas específicas de actuar que constituyen valores y actitudes que tanto estudiantes, maestros y autoridades” (MINEDU, 2017, p. 19) deberían esforzarse en demostrar en la escuela, entre ellas la competencia intercultural.

Ahora bien, para corroborar esta relación entre el enfoque intercultural y la teoría socioconstructivista del aprendizaje que implícitamente se toma como fundamento en el Currículo vigente, es importante recurrir a Elene Burga, una de los principales representantes y especialista en temas de interculturalidad que ha ocupado cargos de viceministerio en Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura; quien considera que la propuesta sociocultural de Vygotsky fue

fundamental para la educación intercultural; además, sostiene que la teoría socio-constructivista y el enfoque intercultural son complementos necesarios para una educación de calidad (Burga, 2004).

Fundamentos legales del enfoque intercultural

Existe un nutrido fundamento legal, aunque en la práctica no siempre resulta contextual y viable, consideramos que esto se debe a las contradicciones de esencia entre el Estado y los pueblos originarios. Sin embargo, con la intención de entender mejor el enfoque intercultural del Currículo vigente, revisamos de manera brevísima algunos documentos y normativas de políticas públicas interculturales, fundamentalmente relacionados a la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y la Educación Intercultural para Todos (EIT), que progresivamente se vienen implementando. Algunas de las más principales, son:

- ✓ LEY 27558, Ley de Fomento a la Educación de las Niñas, Niños y Adolescentes Rurales (23-11-01)
- ✓ LEY 27818, Ley para la Educación Bilingüe Intercultural (16-08-02)
- ✓ LEY 28044, Ley General de Educación (28-07-03)
- ✓ R.D. 261-2013-ED, Propuesta Pedagógica para EIB “Hacia una EIB de Calidad” (12-06-13)
- ✓ D.S. 006-2016-MINEDU, Política Sectorial EIT y EIB (09-07-16)
- ✓ R.M. 629-2016-MINEDU, Plan Nacional EIB (14-12-16)
- ✓ R.M. 519-2018-MINEDU, Modelo de Servicio Educativo EIB (20-09-18)
- ✓ Y otros.

Es importante constatar que no existe un Plan Nacional de EIT, por lo que se entiende que las políticas interculturales y la educación

intercultural aún están limitadas, en la práctica, a la EIB y sectorizada a las poblaciones indígenas y rurales. A continuación, revisamos algunas de estas normas.

De acuerdo a la Ley para la Educación Bilingüe Intercultural, en su artículo 1° señala que “El Estado reconoce la diversidad cultural peruana como un valor y fomenta la educación bilingüe intercultural en las regiones donde habitan los pueblos indígenas” (Art. 1). Asimismo, en referencia a contenidos curriculares, en el artículo 5° de la referida ley, señala que el Ministerio de Educación debe promover “los planes de estudio y contenidos curriculares que reflejen la pluralidad étnica y cultural de la nación en todos los niveles educativos” (Art. 5) atendiendo las necesidades particulares de cada zona o de los pueblos indígenas.

En la Ley General de Educación, en su artículo 8°, considera a la interculturalidad como uno de los ocho principios de la educación; en base a este, reconoce la riqueza de la diversidad cultural, étnica y lingüística del país. Asimismo, señala que “encuentra en el reconocimiento y respeto a las diferencias, así como en el mutuo conocimiento y actitud de aprendizaje del otro, sustento para la convivencia armónica y el intercambio entre las diversas culturas del mundo” (Art. 8). Y en el artículo 20° de la referida ley, hace mención respecto de la diversidad cultural y el diálogo intercultural.

Mediante la R.D. 261-2013-ED recomienda el uso de la Propuesta Pedagógica “Hacia una EIB de Calidad”, lo resaltante de este documento es que recoge, aunque de manera parcial, algunas propuestas de la “interculturalidad crítica”. Aunque Catherine Walsh (2005), desde su perspectiva crítica, ya había sugerido como consultora del Ministerio los “criterios para el tratamiento de la interculturalidad en la educación” (p. 1) como marco referencial para el contexto peruano.

En la Propuesta Pedagógica, refieren que la interculturalidad en sentido clásico (la oficial)³, es superada por la propuesta de la interculturalidad crítica, ya que esta propuesta no se limita a lo descriptivo y lo normativo, “sino que propone y busca transformaciones, desde una postura crítico-reflexiva” (DIGEIBIR, 2013, p. 32). La particularidad de la propuesta crítica (por ser más profunda), es que visibiliza las asimetrías culturales para reconocer las mismas “sin despertar rencores y sin dejar de evidenciar las raíces históricas que siguen siendo motivo de conflicto” (DIGEIBIR, 2013, p. 34) y refieren que no es sólo una educación para la tolerancia, sino para la justicia, reconciliación, equidad y para el Buen Vivir o Vivir Bien.

Sin embargo, estas propuestas no se reflejan en el Currículo vigente, tampoco existe una clara relación conceptual ni en los tratamientos que sugiere para docentes para con los estudiantes.

En la Política Sectorial EI y EIB (09-07-2016), señala explícitamente que el Ministerio de Educación y todas las instancias regionales y locales tienen la responsabilidad de desarrollar una Educación Intercultural para Todos (EIT) y el propósito de esta política educativa “es garantizar una oferta educativa que permita el logro de aprendizajes pertinentes y de calidad a la totalidad de estudiantes del sistema educativo, con la pertinencia y las particularidades que cada quien requiere” (MINEDU, 2016, p. 4). Este documento establece, de manera más clara, los lineamientos de implementación de Educación Intercultural para todos los ámbitos y niveles del sistema educativo. Sin embargo, el Currículo no recoge estos lineamientos ni los fundamentos pedagógicos y

³ Nos referimos al tipo de interculturalidad que actualmente predomina de las políticas del Estado peruano, o también conocido como “interculturalidad de hecho” (Tubino, F. y Flores, A., 2020).

“políticos-democráticos” que contiene tal documento, debido a que este es posterior al Currículo.

Estas disposiciones de políticas interculturales que legalmente fundamentan el enfoque intercultural en el Currículo, carecen de fundamento filosófico. Esto a pesar que existen contribuciones importantes desde la filosofía intercultural crítica de autores como Fornet-Betancourt, Walsh, Estermann, Tubino y otros, que desde sus aportes podría mejorar la propuesta del enfoque intercultural en el currículo, para hacerlo más contextual y viable.

Fundamentos de la filosofía intercultural

Fornet-Betancourt (2001), propone una transformación de la filosofía mucho más radical que las propuestas por el marxismo, por la teoría de la acción comunicativa, e incluso, que por la misma filosofía de la liberación. Por muy radicales que estas sean, adolecen de una limitación común, con propuestas de transformaciones aún limitadas a la tradición monocultural. Según nuestro autor, nos encontramos en una situación de condición histórica e intelectual que parecen exigir “una transformación de la filosofía más radical que la que pudiese ser llevada a cabo recurriendo al material crítico de una determinada tradición cultural. Esta nueva constelación de saberes y culturas, es para nosotros precisamente la transformación intercultural” (Fornet-Betancourt, 2001, p. 29).

La filosofía intercultural crítica, “parte de la constatación de una asimetría entre culturas, de la hegemonía de ciertas culturas sobre otras” (Estermann, 2014, p. 356), donde la cultura dominante ha logrado concentrar el mayor poder en el mundo a través de “la expansión de las

políticas financieras, económicas, militares, culturales, etc. para globalizar el espíritu neoliberal y su mundo” (Fornet-Betancourt, 2009, p. 173), silenciando cualquier propuesta crítica para consolidar su interés ideológico de hegemonía.

Frente a esta, filósofos como Esterman (2015), Fornet-Betancourt, (2001) Tubino (2015) consideran que la filosofía intercultural asume un desafío que no se limita a constatar e interpelar el predominio de la tradición monocultural eurocéntrica, sino también, a través de su función crítica (y autocrítica), plantear propuestas de transformación ética-política para desconcentrar cualquier tipo de centrismo monocultural (incluso, el etnocentrismo) para hacer más plural, democrático y más situada (o contextual) el quehacer filosófico.

En tal sentido, Fornet Betancourt (2009) sostiene que “Toda propuesta intercultural, justo en tanto que propuesta alternativa, tiene que estar hoy consciente de que su perspectiva se lanza en un contexto epistemológico ocupado, invadido, por la cultura científica dominante” (p. 9), donde esta no solo presenta saberes (abstractos) considerados relevantes para el ser humano y para su utilidad cotidiana, “sino también como un dispositivo de concentración de poder que condiciona e hipoteca la producción misma de conocimiento, así como su transmisión, su administración, su empleo, su organización e institucionalización” (p. 9).

Para nuestro autor, la “tecnología moderna” o tecno-ciencia, representa una fuerza de creación única de realidad (incluso, para la realidad específicamente humana), que genera desequilibrio epistemológico (al servicio de la lógica del dinero) sin precedentes en la historia de la humanidad y un contexto violento para el diálogo intercultural. (Fornet-Betancourt, 2009).

Por su parte, Tubino (2015) sostiene que en la actualidad “la tecnociencia, en virtud de sus logros pragmáticos, se ha instalado como un saber hegemónico en el mundo global” (p. 47). Desde ese saber de la tecnociencia, el ser humano es entendido en sentido reducido, como un consumidor u “*homo technologicus*”, este último como sinónimo de “*homo sapiens*”. Esto se debe al “carácter autoritario de la racionalidad analítico-instrumental impuesta por la Modernidad y la naturaleza alterofóbica y autocentrada del proyecto cultural y societal de la globalización actual” (p. 49).

Esta racionalidad viene desde el cartesianismo moderno, del cual, se entiende que conocer (filosóficamente) es analizar, descomponer lo complejo en sus partes más simples, para luego recomponerlo mediante síntesis. Es la que predomina como la única y ordenada manera de pensar, excluyendo otras formas de racionalidades como las racionalidades poéticas o metafóricas de otras culturas como de la filosofía andina.

Su uso indiscriminado, para Tubino (2015), tiene consecuencias éticas y culturales, ya que “produce diversos tipos de violencia: violencia epistemológica, violencia simbólica, injustas relaciones asimétricas entre las culturas y jerarquías injustificadas entre las diversas formas de conocimiento que ellas contienen” (p. 49). Así, la violencia a los saberes de las culturas encuentra su posibilidad a partir de la violencia epistemológica, es más, en ella encuentra su fundamento para otros tipos de violencia cultural.

Frente a este predominio y violencia epistemológica desequilibrante de la tecnología moderna, Fornet-Betancourt (2009) considera necesario reparar desde la propuesta intercultural para buscar el equilibrio epistemológico, a partir de darle la importancia debida a la

diversidad cultural, que sigue representando una fuerza de realidad alternativa que no debe limitarse a una propuesta teórica o “que no sea solamente reflejo teórico de la pluralidad de conocimientos, sino también, como base para la reconfiguración pluralista de la vida y su conservación de la tierra” (p. 10). Para ello, Fonet-Betancourt plantea propuestas educativas y epistemológicas.

Propuestas educativas desde la filosofía intercultural crítica

Para la filosofía, el diálogo intercultural es “la alternativa histórica para emprender la trans-formación de los modos de pensar vigentes”, es una vía con la que “gana un nuevo acceso hacia sí misma y aprender a ver que la filosofía siempre pudo y puede ser de otra forma; esto es, que pudo ejercitarse, y debería empezar a hacerlo, como filosofía intercultural” (Fonet-Betancourt, 2001, p. 43).

Entendemos que el diálogo no solo es la palabra clave, sino es un principio para la transformación intercultural en y para la democracia; ello presupone, no solo la tolerancia en el proceso del diálogo, sino un proyecto decolonial, liberador y crítico frente al centrismo monocultural fundamentalmente europeo, sin dejar de ser crítico a la propia tradición o cualquier centrismo monocultural. En tal sentido, la filosofía con orientación intercultural, como propuesta ética-política, es sin duda fundamental para la educación; asimismo, para que la filosofía sea más coherente y efectiva en su programa, implica una propuesta educativa.

Para su propuesta educativa, Fonet-Betancourt (2009) parte de la comprensión del sistema hegemónico (de tendencia neoliberal) que

impone un modelo antropológico (y cosmológico), esto es, de cortar todo nexo con la tradición, la comunidad y las culturas para globalizar, sacrificando las diversas identidades y sus armonías para crear un único ritmo globalizador, el de la “cosmovisión neoliberal”. Frente a ello, la filosofía intercultural es particularmente importante para un proceso educativo en favor de la real universalización de los seres humanos con su diversidad de saberes, y no al servicio de la globalización neoliberal.

En tal sentido, su propuesta tiene varios momentos:

- Primer momento, “recuperar la diversidad temporal de la humanidad y de reactivar su memoria como eje central de proceso de formación personal y de aprendizaje local” (p. 177). Aprender a leer sus biografías y su propia historia, es reconocer que la vida de la gente y de los pueblos tiene sus tradiciones, sus saberes con su particular ritmo en el tiempo, distintos a la “cronología del calendario global”.
- Segundo momento, es indispensable “la recuperación del espacio”, educar para “ser universales tiene que contemplar prácticas que enseñen competencias contextuales” (p. 177), esto es, recuperar los saberes contextuales para diversificar lo cognitivo y reparar el equilibrio epistemológico.
- Tercer momento, descentrar programas educativos o “desquiciar” “los intereses económicos, sociales, políticos, culturales o científicos del sistema hegemónico” (p. 179). Principalmente, la universidad debe dejar de ser instrumento para el fortalecimiento de las asimetrías y convertirse en crisol de la diversidad y pluralidad epistemológica.
- Cuarto momento, a través del diálogo, elaborar programas educativos que integren diversas epistemologías como base para el

ideal de conocimiento y el equilibrio epistemológico, condición necesaria para la diversidad cultural.

- Quinto momento, renovar políticas educativas que mejoren la fundamentación de reivindicaciones de la “autoridad” contextual y cultural para el aprendizaje, de “la *democratización* y de la *comunitarización* del saber y sus dinámicas de producción y transmisión” (p. 181). Reformar para pluralizar sus instituciones con “criterios de acreditación que hagan justicia a la diversidad cultural de la humanidad” (p. 181).
- Sexto y último momento, integrar la pertinencia de la perspectiva de la filosofía intercultural debido a que promueve y defiende los saberes contextuales que complementen, impulsen y mejoren las visiones universales y no desrealizar lo real para sustituir las experiencias por los espectáculos mediáticos. Educar “para participar con el otro en y de su real diferencia” (p. 181).

Educación decolonial

El concepto “decolonial”, entendido desde la teoría decolonial, es básicamente la forma de interpelar y denunciar el eurocentrismo que genera asimetrías para subordinar al otro u otros; es una crítica al capitalismo, al occidente y sus formas modernas y alienantes de operar, pero también autocrítica. Según Medina (2016) se habla de “decolonizar o descolonizar, cuando se entiende que las cadenas coloniales ya no están en los pies sino en las mentes, y que la educación ha sido un vínculo para poder ir fortaleciendo esas cadenas de opresión mental” (p. 72).

Para Walsh (2009), la decolonialidad se entiende en relación a los patrones de poder que han sido instaurados con la invasión de las

Américas. Considera que “la decolonialidad no es meta o fin en sí mismo sino herramienta política y conceptual que ayuda a vislumbrar la problemática en su complejidad y esclarecer el mundo – teórico, práctico y vivencial – de la lucha, insurgencia e intervención” (p. 234). En relación a la interculturalidad, afirma que “la decolonialidad y la interculturalidad caminan de la mano” (p. 235) y considera que estas, junto con el Buen Vivir, son apuestas de vida.

Estas nociones de decolonialidad, nos llevan necesariamente a preguntarnos si las políticas educativas, y precisamente, en el Currículo, considera necesaria la educación decolonial así como propone (o presupone) la filosofía intercultural crítica.

La filosofía intercultural y teorías pedagógicas críticas latinoamericanas consideran como condición necesaria liberarse de la dominación neocolonial históricamente arraigada en el sistema educativo. Así, las políticas educativas si realmente apuestan por una educación intercultural, necesariamente deberían ser decoloniales (Walsh, 2009) (Medina, 2016) y con una pedagogía crítica y liberadora que implica necesariamente una acción o acto político del oprimido (Freire, 1970).

Sin embargo, la interculturalidad concebida en las políticas interculturales del Estado peruano, y precisamente, en la política curricular de educación básica, evitan toda la propuesta decolonial. En consecuencia, evitan reconocer el contexto real de las injustas asimetrías de poder entre las diversidades culturales realmente existentes.

Interculturalismo funcional vs interculturalismo crítico

Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.



El multiculturalismo anglosajón (o neoliberal) sirve como paradigma para el interculturalismo funcional, el cual es impulsado en América Latina por el Banco Mundial, que promueve una educación compensatoria para mejorar la calidad educativa, con privilegios solo para algunos y sin atacar las causas de fondo del problema. Es una interculturalidad acrítica y funcional al sistema poscolonial (y neocolonial) y facilita su reproducción, no forma ciudadanos activos con autonomía deliberativa, sino serviles al sistema; es una interculturalidad “paternalista” porque promueve la equidad y el diálogo no horizontal sino en forma vertical, de arriba hacia abajo (Tubino, 2015).

La interculturalidad crítica considera que su tarea intelectual es la crítica a la concepción moderna de la ilustración europea y homogeneizante de la ciudadanía. Frente a ello, propone una ciudadanía democrática, enraizada en los *ethos* de la gente, e incorpora la concepción de los pueblos desde sus diversidades culturales, evitando la sacralización acrítica de las culturas. Ser ciudadano intercultural es aquel que puede elegir la propia cultura o apartarse de ella por razones valorativas, es “ejercer el derecho a constituirse una identidad cultural propia y no limitarse a reproducir en uno mismo ni la identidad heredada ni la identidad que la sociedad mejor nos fuerza a adoptar por todos los medios” (Tubino, 2015, p. 268).

La interculturalidad funcional prefiere el discurso sobre la cultura sustituyendo al discurso sobre la pobreza, ignorando las asimetrías y la injusticia distributiva que son factores que originan problemas sociales de inequidad desigualdad y la discriminación. De esta manera, invisibiliza la pobreza crónica y extrema que padecen los ciudadanos pertenecientes a las culturas subalternas de la sociedad. Esta es la interculturalidad oficial del Estado, funcional al poder hegemónico y a la

globalización neoliberal (Tubino, 2015).

Además, considera que “la injusticia cultural y la injusticia económica son dos caras de la misma moneda, dos aspectos indesligables de la inequidad social” (Tubino, 2015, p. 267), la injusticia económica no es causa de la injusticia cultural, sino que ambas son inherentes. Por tanto, la pobreza es un fenómeno económico y cultural al mismo tiempo. Así, cuando los pobres obtienen cultura política, se conciben no como consumidores pasivos, sino asumen (toman conciencia) que son ciudadanos activos despojados injustamente de sus derechos básicos, entonces, inician épocas de cambios radicales, incluso, de la democracia. Así, para nuestro autor “La pobreza se combate construyendo ciudadanía” (p. 267).

El interculturalismo es principalmente una propuesta ético-política de transformación sustantiva en democracia (no violentista) de las inequidades económicas y culturales, no busca modificar resultados finales, sino los procesos que originan las inequidades, asimetrías y desigualdades. (Tubino, 2015).

¿Enfoque intercultural funcional al neoliberalismo?

Ahora bien, conviene revisar el Currículo, en el cual, el enfoque intercultural se desarrolla en dos partes. La primera, es la parte conceptual, donde se precisa el concepto de interculturalidad y cultura. La segunda parte del enfoque intercultural, está relacionada con el tratamiento que el docente debe dar este enfoque, el cual, está compuesta por tres “valores”, que implica tres “actitudes que suponen”; y para cada una se ejemplifica lo que deben demostrar los docentes frente al estudiante (MINEDU, 2017, p. 22).

Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.



En la parte conceptual se evidencia su relación con el modelo del interculturalismo funcional, precisamente al referir que “en una sociedad intercultural se previenen y sancionan las prácticas discriminatorias y excluyentes como el racismo” (MINEDU, 2017, p. 22). Con esto solo busca modificar los efectos o los resultados finales como es propio del interculturalismo funcional y no corregir las causas que originan la discriminación que están estrechamente relacionadas con la exclusión cultural y económica, relacionadas a la idea de raza.

Además, según Tubino (2015), “los profesores frecuentemente asocian las actividades y los contenidos del componente interculturalidad del currículo a la promoción y la reivindicación de la cultura originaria de los usuarios” (p. 275), este último, por una parte, se debe a la falta de claridad de los fundamentos del enfoque intercultural en el Currículo, pero fundamentalmente se debe al discurso culturalista (interculturalismo funcional), excluyendo o sustituyendo al discurso sobre la pobreza.

Asimismo, en la segunda parte, en ninguna de las actitudes que supone que deben tener los docentes con los estudiantes, ayuda a los educandos a entender o contextualizar los problemas relacionados a la exclusión como injusticia cultural y la inequidad distributiva como la otra cara de la moneda de la injusticia cultural, es decir la económica. Así, en el Currículo se evita en su ambigüedad las propuestas del interculturalismo crítico.

En tal sentido, el enfoque intercultural en el Currículo es similar y responde a las propuestas del interculturalismo funcional, su falta de claridad le hace funcional al sistema hegemónico neoliberal.

Conclusiones

Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.



Las políticas educativas, y particularmente, las propuestas del enfoque intercultural en el Currículo carecen de fundamento, esto es, necesitan de una mínima claridad necesaria de orientación teórica-filosófica que sustente su posibilidad y contextualidad real de la propuesta. Cuando la educación intercultural evita (o desnaturaliza) la propuesta ética-política de la interculturalidad y descontextualiza la problemática de los conflictos a causa de inequidad distributiva que genera las asimetrías de poder entre las culturas, se convierte funcional al interés del poder hegemónico del sistema neoliberal.

Referencias bibliográficas

- Burga, E. (2004). *Los procesos de aprendizaje en la formación docente: una mirada desde el Nuevo Enfoque Pedagógico y la interculturalidad*. Programa de Educación Básica de la Cooperación Alemana al Desarrollo PROEDUCA - GTZ.
- Congreso de la República. (2002, 16 Agosto). *Ley para la Educación Bilingüe Intercultural N° 27818*. Diario El Peruano. Obtenido de <http://sc.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/files/politicas/Formatos/LEY%2027818.pdf>
- Congreso de la República del Perú. (2003, 17 Julio). *Ley General de Educación N° 28044*. Diario El Peruano. Obtenido de http://www.minedu.gob.pe/p/ley_general_de_educacion_28044.pdf
- Cuevas, R. (2011). *Psicología educativa*. Editorial San Marcos.
- Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural DIGEIBIR. (2013). *Hacia una Educación Intercultural Bilingüe de Calidad*.

Elvis Mendoza Mendoza / La necesidad de una fundamentación filosófica en la educación intercultural del Perú.



Propuesta pedagógica. Ministerio de Educación.

Eguren, M., De Belaunde, C., y González, N. (2019). *Leyendo al Estado desde el aula: Maestros, pedagogía y ciudadanía.* IEP Instituto De Estudios Peruanos.

Estermann, J. (2014). Colonialidad, Descolonización e interculturalidad. Apuntes desde la la filosofía intercultural. *Polis. Revista Latinoamericana*, 13(38), 347-368. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v13n38/art16.pdf>

Fornet-Betancourt, R. (2001). *Transformación intercultural de la filosofía.* Editorial Desclée De Brouwer, S. A.

Fornet-Betancourt, R. (2009). De la importancia de la filosofía intercultural para la concepción y el desarrollo de nuevas políticas educativas en América Latina. En S. Oloskonka y J. J. Obando (Eds). *Interculturalidad crítica y descolonización. Fundamentos para el debate.* (pp. 167-183). Instituto Internacional de Integración.

Huamán Rojas, J. A. (2018). Una añeja teoría de la verdad en el novísimo enfoque por competencias del Currículo nacional del Perú. *Horizonte De La Ciencia*, 8(14), 101-112. Recuperado a partir de <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/296>

Hurtado, F. (29 de Junio de 2020). La educación en tiempos de pandemia: Los desafíos de la escuela del siglo XXI. *Cieg, Revista Arbitrada Del Centro De Investigación Y Estudios Gerenciales*(44), 176-187. Obtenido de [http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44\(176-187\)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44(176-187)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf)

Kymlicka, W. (1996). Ciudadanía multicultural. Paidós

Medina, W. A. (2016). *Filosofía intercultural en la educación intercultural de la región Junín.* Universidad Nacional del Centro del Perú.

- Ministerio de Educación. (2016, 08 julio). *Política Sectorial de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe*. MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú MINEDU. (2017). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Ministerio de Educación.
- Morales-Gómez, G., Reza-Suárez, L., Galindo-Mosquera, S., y Rizzo-Bajaña, P. (2019). ¿Qué significa “fundamentos filosóficos” de un modelo educativo de calidad? *Revista Ciencia UNEMI*, XII(31), 116-127. Recuperado el Junio de 2021, de <file:///F:/Maestria/Democracia%20-%20Articulos/Fundamentos%20filosoficos%20de%20la%20educacion%20de%20calidad.pdf>
- Rojas, R. (2017). *La república imaginada. Representación cultural y discursos políticos en la época de la independencia*. IEP Instituto De Estudios Peruanos.
- Tapia, J., y Cueto, S. (2017). *El apoyo de FORGE al desarrollo del currículo Nacional de la Educación Básica del Perú*. Informe Final Proyecto FORGE.
- Tubino, F. (2015). *La interculturalidad en cuestión*. Fondo Editorial PUCP.
- Tubino, F. y Flores, A. (2020). *Interculturalidad crítica como política de reconocimiento*. Fondo Editorial PUCP.
- Walsh, C. (2005). *La Interculturalidad en la educación*. UNICEF.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado y sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala.

Biodata:

Elvis MENDOZA MENDOZA. Bachiller en Filosofía por la Universidad Nacional de San Agustín. Candidato a Magister en Ética y Filosofía Política por la Universidad Nacional de San Agustín. Miembro de Barro Pensativo. Centro de Estudios de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Su línea de Investigación son los temas de educación intercultural, decolonialidad, filosofía intercultural, filosofía política y democracia.

ARTÍCULO

Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación

Critique of Peruvian Literary Reason: Towards a Literature of Liberation

Benjamín David Huisa-Cruz

bhuisa@unsa.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4313-9419>

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

RECIBIDO: noviembre. ACEPTADO: diciembre.

Resumen: El presente artículo aborda una crítica a la razón literaria peruana, para lo cual tomamos como referencia a los movimientos culturales desarrollados en las últimas décadas. A lo largo de la exposición se intenta demostrar el problema de la literatura actual, su centralidad, su declive y dominación frente a las manifestaciones literarias de la periferia. En el trabajo se analiza los diferentes tópicos de la literatura actual, tanto en la narrativa y poética. Para ello, se hace una revisión de los últimos movimientos poéticos y narrativos abordando la centralidad de lo artístico en contraposición a las periferias sociales. Se concluye enunciando la necesidad de la construcción de una literatura de la liberación que aborde el arte desde los exteriores de esta.

Palabras clave: Literatura-peruana, literatura-liberación, movimientos-poéticos, poesía-narrativa

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



Abstract: This article addresses a critique of Peruvian literary reason, for which we take as a reference the cultural movements developed in recent decades. Throughout the exhibition an attempt is made to demonstrate the problem of current literature, its centrality, its decline and domination in the face of literary manifestations on the periphery. The work analyzes the different topics of current literature, both narrative and poetic. For this, a review of the latest poetic and narrative movements is made, addressing the centrality of the artistic as opposed to the social peripheries. It concludes by stating the need for the construction of a liberation literature that addresses art from outside of it.

Keywords: Peruvian-literature, liberation-literature, poetic-movements, poetry-narrative

Introducción

La literatura en el Perú parece sufrir un agotamiento general, el proceso de adaptación a los nuevos tiempos y las nuevas formas hacen tambalear las viejas y ya roídas columnas de la literatura peruana. Nos encontramos en un contexto no muy diferente al que concibieron los poetas de los 70's del movimiento Hora Zero. Como decían ellos: El Perú sigue siendo un país de “ágiles ruinas, valores enclenques, una incertidumbre fabulosa y la mierda extendiéndose vertiginosamente” (Hora Zero, 1970). Hablar del rol de la literatura quizá sea un asunto muy polémico, sin embargo, la realidad existe y por existir, existimos nosotros y por nosotros existe la literatura. La literatura no es más que

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



la manifestación de la realidad desde los ojos subjetivos de la persona, de nuestra capacidad creadora. Por lo tanto, la capacidad creadora que posee el escritor es una responsabilidad con su realidad... Sin embargo, en muchos, casos esa realidad es invisibilizada por otras realidades. Así, la ideología de la belleza declara lo bello de una realidad sobre las otras, intentando desmerecerlas y apartarlas hacia la periferia. El esteticismo es la imposición ideológica dominadora de la belleza vigente, de las culturas del centro y las clases oligárquicas (que se impone por los medios de comunicación colectiva). Es la ideología de la belleza. (Dussel, 1977, p.150)

En el presente ensayo abordamos el problema de la literatura actual, su centralidad, su declive y dominación frente a las manifestaciones literarias de la periferia. Para ello, realizaremos un diagnóstico general de los problemas y el panorama de la literatura vigente y sus antecedentes. Esto incluye una revisión de la narrativa, la poesía, el teatro y el cine como parte de un todo, que sin embargo distan mucho entre ellos.

En la actualidad, la literatura peruana está muy segmentada no por temáticas sino más bien por estratos sociales. Existe una literatura de élite que integra no sólo a los círculos limeños, sino también a otras ciudades del país. Por otro lado, está la literatura popular que emana de las barriadas, de las comunidades, de las periferias, de los sectores históricamente oprimidos que encuentran en la literatura una forma de manifestación popular. Entendemos también que la literatura peruana tiene un corte patriarcal, con muy poca visibilización de las escritoras, no por su capacidad, sino por ser mujeres y no encajar en el arquetipo de escritor.

La literatura como enseñanza también sigue siendo muy precaria

en las escuelas que agotan sus fuentes en los años 50. Así, parece ser que las nuevas generaciones de escritores no son más que huérfanos olvidados, y si acaso pueden ser arrastrados al centro es por el propio sometimiento a las condiciones que éste exige, dejando de lado la propia visión de su realidad para asumir una realidad ajena.

Es importante repensar la literatura para poder transformarla, no en el sentido de eliminar perspectivas o imponer otras centralizaciones, sino en el de crear un contexto de libertad para que las creaciones de los sectores oprimidos puedan expresarse. Es necesario trabajar por una literatura de la liberación.

La narrativa contra la banalidad

La narrativa peruana quizá es la que más apoyo posee de las editoriales y el consumo. Sin embargo, el hablar de una narrativa nacional me parece poco oportuno, considerando que la literatura no puede englobarse de ese modo, sino que responde a las demandas personales de las distintas realidades. Aclaro que la narrativa es la más cercana a la realidad que otros géneros (como la poesía que es mucho más subjetiva e individual). Y tampoco me dedicaré a mencionar muchos nombres, puesto que el omitir algunos sería caer en la contradicción de mi discurso, pero es necesario mencionar a los que, por necesidad de ejemplificar, sean necesarios.

En los últimos años, la narrativa peruana ha tenido un crecimiento mucho más grande en contraposición a sus pares como la poesía, debido al crecimiento de la industria editorial. Sin embargo, este resurgimiento ha recogido para sí solo un tipo de narrativa, fomentando el crecimiento de un nuevo canon.

En la actualidad, la literatura peruana es sobre todo urbana. Si antes otros espacios, como el andino o el amazónico, fueron privilegiados o sirvieron de contrapeso a la emergencia de la ciudad, ahora ésta ha terminado por fagocitarlo todo. (Terrones, s.f.) En consecuencia, la narrativa peruana actual está ampliamente representada por la narrativa limeña urbana.

Sin embargo, existen otros autores que han dejado la urbe y han centrado su narrativa en otros tópicos. Quizá otra de las temáticas más abordadas en este siglo por la narrativa ha sido la violencia de los años 90, la muerte y la miseria. Precisamente, quizá cumpliendo el rol que el periodismo o la crónica social no pueden abordar de modo tan singular y representativo, la novela ha marcado un canon. Por ejemplo, según Terrones (s.f.), los muertos no pueden hablar más, pero sus voces todavía pueden ser escuchadas, tal y como ocurre en las novelas *Rosa cuchillo* (1997), de Oscar Colchado Lucio; *El rincón de los muertos* (2014), de Alfredo Pita; o, más recientemente, *La viajera del viento* (2016), de Alonso Cueto, obra que integra la sintomáticamente titulada trilogía “Redención”, junto con *La hora azul* (2005) y *La pasajera* (2015).

Más allá de las grandes novelas que han marcado un nombre, existen pequeñas editoriales independientes que en su larga lucha vienen enfrentando a la centralidad limeña. En Arequipa, por ejemplo, la narrativa es poco abordada por los escritores, sin embargo, éstos pocos siguen dando batalla contra una contra la hegemonía impuesta por Lima. Así podemos apreciar a Sarko Medina, que recientemente publicó “El ekeko y los deseos imposibles” y “La venganza de los apus”, personalidad que además lidera la “Red de escritores de Arequipa”, una iniciativa realizada con el objetivo de consolidar la literatura regional abierta a todos los escritores sin distinción alguna, creando espacios de expresión

para todas las voces. Estos proyectos favorecen a todos los escritores, siempre y cuando no se caiga en la argolla de los círculos literarios donde prevalece el “amiguismo”.

En Tarapoto, una editorial local ha liderado la batalla por visibilizar a sus escritores regionales. La Editorial Trazos es un proyecto amazónico que tiene como objetivo promover la producción literaria de autores de la Amazonía. A través de esta iniciativa se pretende rescatar la identidad y el talento de los escritores de la zona selvática.

La narrativa peruana está enmarcada en la banalidad, en la moda y en la frivolidad de una realidad totalmente egoísta. Como consecuencia a la gran influencia de la globalización y consumismo, las grandes editoriales tienen como objetivo vender, y lo altamente comercial no es necesariamente lo mejor ni lo único que existe. De este modo, los jóvenes escritores de las periferias (entendiéndose los de realidad diferente al imperante urbano limeño de clase alta) no encuentran un espacio para manifestarse y son consumidos, dominados y absorbidos por la centralidad y los cánones del mundo editorial que impone Lima. Alberto Valdivia señala respecto a la narrativa peruana:

No es cierto, empero, que la narración en el género novelístico haya sido dejada de lado por lo jóvenes autores peruanos. Sus marcas en el arribo del siglo XXI guardan trazos algunas veces coloridos, otras interesantemente académicas (neoclásicas), otras pocas veces experimentales. Extrañamente la voz personal no se ha erguido por sobre esta nueva generación novelística; ninguna mirada marginal se ha dejado ver prominentemente, no ha dejado registro de sí misma en tinta y papel distribuido frente a los circuitos de lectura. Esa voz o no existe o espera revelarse, espera madurez o menor rigor mercantilista en el contexto literario presente. (1999: 22).

El principal enemigo de la narrativa peruana actual es la banalidad. Las vacas sagradas y los viejos saurios están confiados en que su periodo de dominación seguirá vigente, es por ello que siempre estarán ocupando los espacios culturales y copando los Festivales Internacionales donde nunca han de estar ausentes por el dominio de su narrativa por sobre las excluidas y no alta comercialización.

La poesía, punta de la lanza

El Perú es heredero de una larga tradición poética que por muchos años nos ha elevado como uno de los países con mayor producción literaria en este ámbito. De allí que incluso se haga una comparación futbolística asumiendo que Perú es para la poesía lo que Brasil es para el fútbol. Sin embargo, la poesía ocupa uno de los principales problemas de la literatura peruana actual: el declive.

La poesía en el Perú, desde las sombras, ha sido la que más ha crecido en lo largo del siglo XXI y quizás es la que más llama la atención, puesto que existen muchísimos poetas en el país, sin embargo, es poco consumida a nivel nacional. Las editoriales de poesía son por lo general independientes y el tiraje de publicación no supera los mil ejemplares y a veces ni los quinientos, tomando en cuenta que somos treinta millones de habitantes... La poesía no vende, o al menos no como lo hace la narrativa. En Lima son muy frecuentes los recitales y encuentros poéticos que a comienzo de los años dos mil eran muy abarrotados de jóvenes bohemios que veían en la poesía un estilo de vida, así fue hasta el 2010-2015 donde comienza el declive de la poesía peruana. En la actualidad no se ven más de 10 o 15 personas en un recital en la que la

mayoría son poetas que se conocen entre ellos, con esto queremos decir que los recitales y eventos poéticos ya no tienen capacidad de concentrar un público. Esto puede deberse a muchos factores, culturales, sociales, políticos, económicos, etc. En las ciudades como Arequipa o Cusco la realidad es similar.

Quizá uno de los problemas ha sido la hermetización de los círculos literarios, reuniendo solo a amigos de amigos. Ignorando a todos los que estén fuera de este círculo como nuevos jóvenes poetas que se encontraban sin espacios. De allí que haya múltiples intentos por ampliar el espacio poético. Se habla mucho de rescatar la poesía de su declive y aparecen nuevas formas (casi forzadas) de hacer poesía, como un nuevo “neo barroco”, en el que es urgente llenar el poema de términos modernos y tecnológicos sumamente innecesarios para sonar más actual y menos desfasado. No podemos salvar la poesía intentando desaparecerla. El desafío es quizá mucho más grande y no termina con rescatar autores, sino en comprenderlos.

Roberto Valdivia (2021), miembro de Poesía Sub 25 plantea que en el Perú este arte se encuentra una problemática desde la visión conservadora limeña y la visión también conservadora institucional. Así, por ejemplo, premios como el Copé son garantía de una alta creación poética, cuando estos escritores premiados no son leídos por la comunidad literaria. Existe una lucha contra lo que es poesía y lo que no es. Parece ser que el principal problema consiste en agrupar ciertas poéticas al centro y dejar las demás a la periferia.

El conservadurismo limeño toma a la poesía como una cápsula atemporal para salvarnos del pecado de la modernidad, mientras que el conservadurismo institucional nos presenta una visión demasiado estrecha sobre lo que es la poesía peruana, o en todo caso lo que es la

poesía peruana que «merece» ser valorada. (Valdivia, 2021)

La poesía peruana se enfrenta a muchos retos, sobre todo al que impone el conservadurismo, buscando una "Poesía oficial" y desmereciendo a las otras formas de expresiones poéticas. Pero comparado al panorama limeño, las provincias tienen un peor trato. En provincia la poesía es poco valorada por las instituciones, no existe una variedad de premios e incentivos para los jóvenes poetas y si existen, están enmarcadas en el mismo conservadurismo que busca una poesía pulcra, llena de términos y artilugios formalistas.

Los problemas que afronta la poesía peruana son muchos, como el enfrentamiento contra las generaciones de "intelectuales" y "académicos" que buscan que el joven poeta sea una suerte de escritor neoclásico enmarcado en el barroco del siglo de oro español, ignorando totalmente las nuevas realidades de la modernidad. Sin embargo, está también el problema de la centralidad; es toda la literatura peruana se enfrenta a este problema, las poéticas de la periferia luchan por ser reconocidas, aquí tenemos a los poetas provincianos en Lima, a los movimientos feministas, a los círculos literarios de las demás ciudades del Perú.

En los años 70 un pequeño grupo de estudiantes universitarios formaban quizá una de las últimas vanguardias en la poesía latinoamericana: El movimiento Hora Zero, cuyo propósito era "democratizar" "democratizar" la poesía, "desmitificarla". Y proponían una serie de cambios en su manifiesto "Palabras Urgentes":

"Queremos cambios profundos, conscientes de que todo lo que viene es irreversible porque el curso de la historia es incontenible y América Latina y los países del tercer mundo se encaminan hacia su total liberación." (Hora Zero, 1970). De allí en adelante diversos grupos

como “Movimiento Kloaka”, “Grupo Neón” entre otros, han tomado la posta de “transformar” la poesía. (si acaso, puede transformarse más, o solo es un mero egoísmo generacional). Hoy no hay grupos literarios, pero sí un gran grupo de poetas con características similares que buscan visibilizar su poesía en esta selva de egoísmos y viejos saurios dictadores y conservadores de lo establecido.

Tajo tajodido: poesía de las periferias

En el 2010, jóvenes estudiantes de la Universidad Federico Villareal fundarían un nuevo grupo, Tajo Tajodido, bajo la influencia de Hora Zero, principalmente por Juan Ramírez Ruiz. Éstos se alzarían como una nueva forma de hacer poesía, recitando en los mercados populares, en las combis, en las barriadas... Aquí resaltarían poetas como Antonio Chumbile, Omar Livano, Julio Barco, entre otros.

La principal característica de Tajo era la fuerza de su voz, la poesía de barrio. Intentaron crear personajes en base a sus realidades y al contexto en que vivían: migrantes, estudiantes, pobres, etc. Y así resultaron crear una literatura que rescataba a las periferias.

Lo resaltante de Tajo no solo radica en su propuesta, ni en la calidad literaria que dejaría a grandes voces como Antonio Chumbile y Julio Barco, sino en la influencia que generarían a lo largo del país. Una poesía que haría nacer distintos grupos rebeldes como La Chimba en Arequipa. Poetas punk, poetas pop, y toda diversidad de escritores que se verían influenciados por el grupo Tajo.

Lo sentimentalito contra el mundo

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



Hace unos años, bajo la influencia de la modernidad se publicaban los primeros poemarios digitales. Así Kevin Castro se convertiría en una celebridad para los nuevos jóvenes poetas con la publicación de “Tiempos Jurásicos” una obra difundida netamente en internet. Así, nacería el interés por lo moderno y las nuevas herramientas de creación poética.

Estos nuevos jóvenes poetas, la mayoría nacidos en los años 90, comenzarían a escribir sobre sí mismos, sus problemas cotidianos, sentimentales, su vida personal, sus penas. Se trata de poetas que “hablan sobre sus vidas y temores con total honestidad” (Valdivia, 2021). Este grupo sería denominado más adelante como “Los sentimentalitos” debido a un comentario en la red social Facebook, dónde surgirían fuertes críticas contra ellos. Bajo ese contexto, los sentimentalitos o poesía pop fueron un movimiento muy fuerte en los años 2015-2020. Los sentimentalitos inauguran influencias poco comunes para una tradición artística que es conservadora y estática. Los poetas leen a autores desconocidos para la mayoría, aplican influencias norteamericanas (como lo fue la alt lit) o post-conceptuales, mezcladas con un sentimentalismo indie derivado de la filmografía independiente de la década pasada. (Valdivia, 2020)

Lo curioso de todo esto, es que este no es un movimiento constituido como lo fue Tajo Tajodido o incluso Hora Zero. Estos son poetas de distintas partes del país que tal vez ni se conocen, pero comparten rasgos parecidos en su obra. Y si bien quizás no existe un consenso explícito entre ellos, o un objetivo hacia dónde apunten, el grupo de encuentra estrechamente relacionado por la cultura pop e indie.

Los sentimentalitos, si se les puede denominar así a todo el

conjunto de poetas que están agrupados en las mismas características, muchas veces están muy alejados de su propia realidad. Aquí la cultura hipster ha copado muchos espacios, no solo el de la poesía. Es por ello que en esos círculos muchas veces la poesía ya ha pasado a un segundo plano.

Si bien, las nuevas formas de creación poética y la nueva manera de consumir poesía han cambiado, ésta no debe de ser perjudicial para el arte, cerrando círculos pequeños en donde domina un tipo de cultura, la *hipster*.

Los movimientos poéticos en el sur

En el sur del país la poesía ha presentado un crecimiento magnífico entre los años 2010 y 2015. En Cusco, existe un festival muy conocido a nivel internacional llamado “Enero en la Palabra”. Festival que no pasa de ser un encuentro de amigos y conocidos como un tipo de retiro cristiano, en este caso poético. Año tras año las mismas personas, entre ellos los círculos más herméticos de las principales ciudades del país, se reúnen para una serie de lecturas. La poesía cusqueña queda enmarcada en este Festival, que para pasar como inclusivos invitan a autores noveles, pero no se les otorga la misma visibilidad que les dan a sus poetas consagrados.

La argolla en los círculos de poesía del sur del Perú es ya muy conocida, sin embargo, existen nuevas voces que desde lo profundo y la periferia intentan hacerse ver. Un ejemplo de esto es el escritor Julio Puma, oriundo de Tacna que, junto a otros poetas de la ciudad, intentan generar nuevos espacios para un tipo de poesía ignorada. En Juliaca y Puno existen también algunos grupos como Huajsapata, liderados por

Leo Cáceres y Alexander Hilasaca.

En Arequipa, no existen movimientos consolidados, pero sí círculos donde la argolla es la religión predominante. Así, una serie de egos priman para alabarse entre pares y alcanzar reconocimiento, personajes alejados del espacio cultural y de la realidad de su provincia y de su país, pero que sin embargo siguen siendo representantes de la cultura literaria en Arequipa.

En los últimos años, nuevos poetas y escritores como Rubén Centeno, André Calisaya, Ximena Muñoz, Éric Huarca, Silvia Postigo, entre otros, vienen marcando un nuevo despertar literario en la ciudad, sin embargo, muchas veces se encuentran sin espacios. El ámbito de la poesía es cerrado, solo tienes ingreso si perteneces al gran círculo de amigos de la poesía arequipeña. Es cierto que se necesita de aperturar espacios, y es mucho más cierto que los escritores de las periferias tienen accesos negados.

Editoriales como La Chimba, Ed. Inevitable, entre otros, vienen siendo los principales impulsores de esta nueva poesía que intenta ganar un espacio en la ciudad donde las artes poéticas tienen dueños con nombre que no aceptan el surgimiento de nuevos autores y lenguajes.

A modo de conclusión

Es muy mezquino de mi parte intentar terminar un ensayo sin explorar aún más la literatura en escenas como el cine o el teatro; o incluso, un análisis mucho más regional dividiéndose en costa, sierra, selva; norte, centro y sur, etc. Pero un ensayo quizá no es el medio para

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



este tipo de investigación, para una radiografía de la literatura peruana.

En la selva, la poesía, así como la narrativa no encuentran muchos espacios. ¿Cómo podríamos esperar un vasto crecimiento de la literatura en lugares donde no hay escuelas y el gobierno tiene nula presencia? ¿Cómo esperamos conocer las nuevas poéticas regionales si no tenemos acceso a ellas por una corta visibilización de las mismas? ¿Cómo podemos esperar un impacto de la nueva literatura y generar un espacio para los nuevos escritores si en las escuelas están atascados con la literatura peruana de los 50? Las preguntas son muchas, quizá cada una sea merecedora de un nuevo ensayo.

La literatura peruana debe apuntar a una nueva concepción, a una literatura que desde el interior del país salga a la luz en condiciones iguales a los del centro de la urbe. Una literatura liberadora y no opresora, donde el campesino y el obrero puedan acceder a ella, donde un adolescente migrante tenga la oportunidad de expresarse a través de la literatura sin que su voz sea callada. Hoy más que nunca necesitamos una literatura de la liberación.

Referencias bibliográficas

Debate (1999) Los diez libros de narrativa peruana de la década 1990-99. *Debate*. Lima. Vol. XXI. N° 105.

Dussel, E. (1977) *Filosofía de la liberación*. México: Edicol.

García, C. (2004) De críticos, novelistas y otros bribones. Un acercamiento a la narrativa peruana en los años noventa. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de:

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



<http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/peruana.html>

Hora Zero (1970) Manifiesto “Palabras urgentes”. Lima.

Huamán, M. (1996) ¿Narrar la crisis o la crisis de narrar? Una lectura de la novela peruana última. En *Lienzo*. N° 17, Fondo de desarrollo editorial. Universidad de Lima.

Terrones, F. (s.f.) Los firmamentos de la narrativa peruana contemporánea. *Revista Turia*. Recuperado de: https://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/los-firmamentos-de-la-narrativa-peruana-contemporanea

Valdivia, A. (1999) Tendencias generales de la joven novela de los '90 concluida desde la lectura de escenas de caza *Hydra*. *Revista de crítica y ensayos literarios*.

Valdivia, R. (2018) Una nueva ola de artistas jóvenes: 2018 es lo Sentimentalito. *Poesía Sub25*. Recuperado de: <http://poesiasub25.com/articulos/2018-es-lo-sentimentalito/>

_____ (2020) Después de lo Sentimentalito: ¿A dónde va La Nueva Ola de poetas peruanos? *Poesía Sub25*. Recuperado de: <http://poesiasub25.com/articulos/despues-lo-sentimentalito-donde-va-la-nueva-ola-poetas-peruanos/>

_____ (2021) Poesía Peruana del Bicentenario: Siete Apuntes sobre Poesía Peruana Contemporánea. *Poesía Sub25*. Recuperado de: <http://poesiasub25.com/articulos/poesia-del-bicentenario-donde-nos-encuentra/>

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



Biodata:

Benjamín David HUISA-CRUZ. Investigador de Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Columnista del blog de dicha asociación. Su línea de investigación es la literatura, poesía y derecho.



ARTÍCULO

El papel de las redes sociales en las movilizaciones de la Generación del Bicentenario en Perú*The role of social networks in the mobilizations of the Bicentennial**Generation in Peru*

Álvaro Cortés Montúfar

alvarocortesmontufar@gmail.com.ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5008-7808>

Universidad del País Vasco

RECIBIDO: diciembre. ACEPTADO: diciembre.

Resumen: Este artículo explora el papel de las redes sociales en las movilizaciones de la denominada “Generación del Bicentenario en Perú”, suscitadas durante el mes de noviembre del 2020, desde una perspectiva que considera a las redes sociales como un espacio vinculante del debate público y alternativo de información frente a los medios tradicionales. Mediante el análisis crítico se examina documentos de relevancia científica referidos a las ciencias políticas y sociales; esta aproximación, conjuntamente a la documentación del caso en cuestión y una entrevista cualitativa, permite comprender la praxis política de jóvenes peruanos de entre 15 y 29 años de edad como manifestación democrática y ciudadana.

Palabras clave: Generación del bicentenario, redes sociales, Internet, jóvenes, activismo, práctica política, movilizaciones sociales.

Abstract: This article explores the role of social networks in the mobilizations of the named “Bicentennial Generation” in Peru, which took place during the month of november 2020, from a perspective that considers social networks as a binding space for public debate and alternative information versus traditional media. Through critical analysis, documents of scientific relevance related to political and social sciences are examined; this approach, in addition to the documentation of the case in question and a qualitative interview, allows us to understand the political praxis of young peruvians between 15 and 29 years of age as a democratic and civic manifestation.

Keywords: Bicentennial generation, social networks, Internet, youth, activism, political practice, social mobilizations.

I.- Introducción

Durante el mes de noviembre del 2020 en Perú, se produjo una de las mayores marchas de su historia. Miles de personas se movilizaron en todas las regiones del país en contra de la corrupción generalizada de la clase política y reivindicando valores democráticos y ciudadanos. Estas marchas fueron protagonizadas por jóvenes de entre 15 y 29 años de edad quienes han sido bautizados bajo la denominación de “Generación del Bicentenario”¹, pues el país andino celebró el bicentenario de su independencia, el pasado 28 de julio (2021).

El objetivo principal de la investigación es el de determinar el papel de las redes sociales como espacio de debate y ejercicio político, así como el de analizar el rol de las redes sociales durante las manifestaciones. Partimos de la hipótesis de que la denominada

“Generación del Bicentenario” ha encontrado en las redes sociales un espacio de comunicación, diálogo y reflexión, que le permite participar del debate político nacional, articulando el espacio de organización que encuentran en las redes, con la praxis política que realizan en las calles. Esta investigación nos permitirá conocer y entender mejor el fenómeno de las redes sociales y su implicancia con la participación política de los jóvenes y de los movimientos sociales, enmarcado en todas las transformaciones y repensares de la praxis política, pues las redes sociales producto de la revolución tecnológica, han transformado la manera en la que los seres humanos interactuamos y nos vinculamos con la sociedad.

Para abordar este hecho, nos aproximaremos desde la teoría a las distintas escuelas que analizan la relación entre Internet y política, como la Teoría del pesimismo, la Teoría del escepticismo, o la Teoría del optimismo. Del mismo modo, revisaremos la documentación existente acerca del caso de estudio.

I El término fue acuñado por la socióloga Noelia Chávez, quien refiere que se trata de una narrativa política potente que pudo generar identidad en el colectivo de personas que se encontraban participando de las masivas movilizaciones en defensa de la democracia: “La movilización social termina ayudando a resignificar el Bicentenario como las múltiples generaciones que durante la historia se han levantado para defender los valores democráticos y ciudadanos”. (El Peruano, 2020). Por otra parte, la expansión de la red 4G, y el aumento del uso de teléfonos inteligentes, propiciaron un mayor uso de las redes sociales, a diferencia de generaciones anteriores (Adco, 2020).

Álvaro Cortés Montúfar / El papel de las redes sociales en las movilizaciones de la Generación del Bicentenario en Perú.



2.- Teorías que abordan la relación entre internet y participación política

Para comprender mejor la relación existente entre internet y política, centraremos nuestro análisis en tres corrientes de pensamiento que buscan aproximarse a este vínculo. Nos estamos refiriendo a la Teoría del pesimismo o refuerzo, la Teoría del escepticismo, y finalmente, la Teoría del optimismo o movilización.

La teoría del pesimismo o refuerzo, según Park y Perry (2008), plantea que internet cumple un rol negativo, pues este reforzaría las relaciones de poder que ya existen, brindando más información a los individuos ya informados, cumpliendo así una función de solo reforzar posturas, pero que mantiene a las personas privadas de sus derechos en una situación de exclusión. Así Frantzich (2015), afirma:

El potencial de cambiar las mentes de los usuarios al confrontarlos con una potente nueva información es muy poco probable. En las campañas políticas, el Internet se utiliza más para el refuerzo de las predilecciones y compromisos que para una fuente de análisis exhaustivo existente.

Por otra parte, Robert Putnam (2000) sostiene el uso de internet es fundamentalmente para actividades de entretenimiento, pero además, al sustituirse las relaciones interpersonales de contacto directo, el internet no propiciaría la creación de capital social, lo que tendría como resultado un efecto negativo en la participación política.

Por otro lado, la escuela del escepticismo, la cual según Park y Perry (2008), postula que el rol de Internet es fundamentalmente reflexivo y socialmente construido, y que este no representa mayor

variación a la participación ciudadana, solamente refleja la política de siempre, y que esto no repercute significativamente en la participación política y el voto de las personas.

Finalmente, según la Teoría del optimismo o movilización, internet permite reducir los costos de la información y comunicación, lo cual tendría repercusiones positivas respecto a la participación política (Park y Perry, 2008).

En esa línea, Stephen Frantzich (2015) considera que internet es una herramienta democratizadora, la cual encuentra en la información un elemento importante para ese propósito. En ese sentido Castells (2013) refiere:

Cada momento de la historia tiene un sistema de comunicación que permite difundir lo que unas personas piensan sobre los demás, fueron los libros en su momento, fueron los púlpitos de las iglesias en su momento, la forma de nuestro tiempo (...) internet y las plataformas móviles de internet son decisivas como forma de llegar a mucha gente simultáneamente y directamente cuando hay un mensaje que estaba retenido y que de repente explota y buena parte de la población recibe y comparte.

Del mismo modo, para otros autores, como Bimber y Davis (2003) el surgimiento y masificación de Internet, permite el debilitamiento de la concentración de medios comunicacionales.

Si bien es cierto, existen distintos puntos de vista y perspectivas al respecto, y las tres teorías presentan un análisis propio del asunto, los cambios y avances tecnológicos ligados con Internet, se desarrollan a pasos acelerados, y no resulta difícil afirmar que Internet se ha convertido en un espacio (en muchos casos determinante) dentro del escenario político, pues hoy en día, resulta inimaginable, por ejemplo,

una campaña política, sin considerar el uso de las redes sociales. Por ejemplo, sobre la campaña presidencial de Barack Obama, el director del proyecto “Democracia online” de la Universidad George Washington, Michael Cornfield (2009), señala lo siguiente:

Sin Internet no habría Obama. La diferencia de comprensión, entre las campañas de Obama y Clinton, sobre lo que se puede realizar por medio de la política online ha sido un factor decisivo en esa que es el mayor cambio en la historia de las primarias presidenciales. Naturalmente, hay otras diferencias importantes: las estrategias empleadas en el “caucus” (asambleas partidarias), el glamour, la oratoria, los discursos enfocando directamente el preconcepto. Pero ninguna de ellas habría sido tan decisiva sin el dinero que Obama recaudó online, los vídeos que Obama publicó online y, además de todo, los millones de personas que adhirieron online a la campaña de Obama, en sus tiempos y términos propios (Gómez y otros, 2009).

Así como el uso de Internet está transformando las campañas políticas, también está impactando en los movimientos sociales, quienes encuentran en la red, una alternativa de comunicación, convocatoria e información.

3.- Redes y movimientos sociales

Las redes sociales han transformado la manera en la que los seres humanos nos comportamos e interactuamos en la sociedad: nuestros hábitos de consumo, la forma y medios para comunicarnos, nuestra relación con los medios de producción y trabajo, y por supuesto, la

manera en la que hacemos política. Tradicionalmente, los debates han estado “reservados” para los gobiernos, congresos, partidos, y otros actores políticos; siendo los medios de comunicación tradicionales un espacio crucial para su vinculación con la sociedad. Sin embargo, a partir de la primera década del presente siglo, el debate político se ha ampliado a los medios digitales, principalmente a las redes y foros sociales,

de esta forma, los ciudadanos han empezado a emitir un juicio y vincularse de manera más directa con los debates, utilizando además estos medios para poder organizarse en torno a posturas y acciones políticas; al respecto, sobre movimientos sociales articulados y vinculados con internet en los países árabes, Estados Unidos y España, el sociólogo Manuel Castells (2012) sostiene:

Los movimientos se generan siempre en una primera instancia desde Internet, desde blogs o redes sociales como Facebook o Tumblr, apoyados en YouTube, y se difunden mediante redes sociales como Twitter y mediante sms a través de móviles, que son instrumentos esenciales de la activación y mantenimiento del movimiento, así como instrumentos de registro visual ubicuo y distribución viral de imágenes.

Las redes sociales y los medios de comunicación digitales, además, constituyen canales alternativos de información frente a los medios tradicionales. Todo esto fortalece el ejercicio democrático, sin embargo, no cabe duda que no todos los ciudadanos tienen acceso a estos medios, ya sea por factores económicos, educacionales, generacionales, o de otra índole, constituyéndose las redes en un espacio más común para algunos ciudadanos que para otros, dentro del primer grupo podemos encontrar un sector generacional constituido por individuos de edades de entre 15 y 29 años, jóvenes que han crecido inmersos en la revolución digital y que conciben su existencia dentro de las redes

sociales, con la misma naturalidad con la que se perciben dentro de la propia sociedad.

Es así que para Castells, Internet representa una alternativa a los medios tradicionales de comunicación, refiere que estos medios, en muchos casos, no cuentan con una total independencia, pues detrás de ellos existen grupos financieros o partidos políticos, y que la independencia de línea está en constante fricción, lo cual no ocurre con Internet: “Por primera vez en la historia las personas son autónomas en su expresión política y social, independiente de los medios, los partidos, los gobiernos y los grupos financieros, esto es una auténtica revolución” (Castells, 2013).

La irrupción de las redes sociales en la vida cotidiana, repercute en las relaciones sociales y genera nuevas representaciones colectivas. El contexto social de los usuarios determina el uso y apropiación de la tecnología, más que solo por su funcionalidad técnica (Yarto, 2010), en ese sentido, tal y como señala Díaz y Roque (2014) la apropiación de estas tecnologías es principalmente política. Al respecto, Gonzalo Peña (2018) sostiene:

La reapropiación multitudinaria de las redes sociales corporativas y la innovación de nuevas herramientas libres, junto a estrategias a gran escala para fines de organización y comunicación político-vírica, han abierto el campo de lo denominado como tecnopolítica, entendida como la capacidad colectiva de apropiación de herramientas digitales para el empoderamiento y la acción colectiva.

Es decir, cuando hablamos de tecnopolítica, nos estamos refiriendo a la reapropiación de las redes y espacios digitales, para el empoderamiento de los ciudadanos, generar vínculos más allá de los marcos comunicativos establecidos, y dar lugar a la posibilidad de praxis

en el espacio urbano (Toret, 2013).

El proyecto alternativo de sociedad, por parte de los movimientos sociales, marca el uso flexible de las redes y tecnologías de comunicación e información, los movimientos se apropian de estas herramientas a partir de sus objetivos de lucha y cambio social. (Peña, 2018):

La principal razón por la que Twitter y Facebook han sido elementos claves en la vertebración de la acción colectiva como altavoces es precisamente porque no estaban pensados para eso (...) la gente usa las redes sociales para expresar la complejidad de sus vidas generando relaciones de manera dispersa y amplia. Sin embargo, cuando una parte importante de la multitud estalla en indignación, esa red lo recoge de igual forma convirtiéndose en herramienta para expresarse y hacer crecer la indignación.

4.- Antecedentes del contexto de crisis política que motivó las movilizaciones

Durante la crisis sanitaria y económica que afectó al Perú y al mundo, a consecuencia de la pandemia producida por el virus del COVID-19, se produjo en el Perú una de las mayores crisis políticas de su historia.

Se encontraba en el cargo de ex presidente Martín Vizcarra, quien había asumido la presidencia, siendo el vicepresidente del entonces mandatario Pedro Pablo Kuczynski, quien renunció al cargo luego de amenazas de vacancia por parte de la oposición congresal de mayoría fujimorista, por estar envuelto en supuestos actos de corrupción, pero que para la opinión pública se trataría además de una “venganza política”,

pues la lideresa del partido opositor, Keiko Fujimori, había perdido la contienda electoral en segunda vuelta (BBC Mundo, 2018). Durante septiembre de 2019, Vizcarra decretó la disolución del congreso, también por actos de corrupción, ratificándose la medida en enero del 2020 y convocándose a nuevas elecciones congresales. Sin embargo, el nuevo congreso obstruiría muchas de las políticas impulsadas por Vizcarra, y se convertirían en una oposición confrontacional del entonces Presidente, llegando el congreso así en noviembre de 2020 a vacarlo bajo la acusación de “incapacidad moral”, por estar presuntamente vinculado a actos de corrupción durante su gestión (BBC Mundo, 2020), y asumiendo el cargo presidencial, el entonces presidente del congreso Manuel Merino, quien no solo se erigiría como mandatario nacional, sino también como la cabeza de una clase política (partidos y líderes políticos) desacreditada y sin legitimidad para gobernar.

Este hecho significó una gran indignación en la población, quienes sentían que estaban presenciando una vez más una “repartija” de los recursos y espacios decisorios nacionales, por parte de la clase política, sin importarles incluso que el país se encuentre en medio de una crisis económica y sanitaria con uno de los mayores efectos letales en el mundo. Lo que se tradujo en multitudinarias marchas y movilizaciones sociales en todo el país.

Frente a este panorama, la indignación colectiva se propagó rápidamente, llegando a incidir especialmente en los jóvenes, quienes comenzaron a organizarse. Utilizaron las redes sociales para poder comunicarse, informarse y coordinar su participación. Los

jóvenes fueron bautizados bajo la denominación de “Generación del Bicentenario”, por estar el Perú a puertas de la celebración del bicentenario de su independencia y siendo los manifestantes los gestores

de una lucha por una forma de hacer política de manera ética y reivindicando valores democráticos.

Estas movilizaciones tuvieron como consecuencia la renuncia de Manuel Merino al cargo presidencial, y la asunción de Francisco Sagásti como nuevo mandatario, tras cinco días de intensas marchas. La importancia de las manifestaciones, además de lo anteriormente señalado, se concreta al tratarse de una de las mayores movilizaciones social producida en Perú.

5.- Se metieron con la generación equivocada

5.1.- Indignación y uso de redes sociales

Al ser la “Generación del Bicentenario” una organización autónoma y de surgimiento espontáneo frente a la indignación provocada por la corrupción generalizada de la clase política, su articulación fue rápida en redes sociales como Instagram, Facebook o Twitter (Chávez, 2020). Según la psicóloga María Angélica Pease, los adolescentes y jóvenes peruanos utilizan las redes sociales para relacionarse y organizarse en distintos ámbitos sociales, del mismo modo, les permite acceder a discursos globales vinculados con la equidad y la diversidad. Es así que, durante las manifestaciones de noviembre, las redes les han permitido comunicarse y organizarse de cara a la coyuntura política: “Usan tecnologías, sí, pero no para aprender en la escuela, sino para relacionarse, para organizarse en absolutamente todo (como es el caso de la organización de marchas)” (Pease, 2020), en el mismo artículo, Pease afirma que la “Generación del Bicentenario”, a pesar de haber recibido una visión formalista y vacía del Estado y de la

ciudadanía, no están dispuestos a ceder ante la corrupción, “los moviliza enormemente la justicia, el que las cosas tengan que ser más equitativas para todas y todos, que tengamos los mismos derechos, y creen profundamente en que las cosas pueden cambiar”.

Por otro lado, para el sociólogo Eduardo Arroyo, la virtualidad de los jóvenes, vista por otros sectores como algo negativo, representa una gran fortaleza para la “Generación del Bicentenario”, siendo este movimiento el renovador de utopías y de nuevas formas de hacer política, autónomos a los partidos tradicionales, espontáneos y horizontales (Arroyo, 2020):

Es la generación del Twitter, del WhatsApp, del Facebook, Instagram. Al igual que los jóvenes en la plaza El Tahrir en Egipto citándose por internet y derrocando al dictador de turno, o a Ben Alí, el dictador tunecino que cayó ante el primaverazo árabe; al igual que esa gran juventud chilena que ha arrinconado al conservadurismo de Piñera obligándolo a ir a un plebiscito y cambiar la constitución o la juventud de las ciudades más prósperas sea en Hong Kong, Madrid, París, New York, Los Ángeles, se han movilizado sin aparentes liderazgos y han remecido las estructuras de sus sociedades.

Así mismo, se realizó una entrevista a una joven integrante de la “Generación del Bicentenario” y que participó activamente en las movilizaciones, quien afirmó que las redes de mayor uso para ella son también las señaladas anteriormente, es decir, Facebook, Instagram, WhatsApp y YouTube. En cuanto a su participación en las movilizaciones, afirma que su incursión fue espontánea, motivada por la indignación frente a la coyuntura política, posicionándose en un inicio a través del ciberactivismo y posteriormente participando en las marchas.

5.2.- Una alternativa de comunicación y organización

Un estudio realizado por la encuestadora IPSOS (2020), señala que el 78% de la población entre 18 y 70 años de edad es usuario de redes sociales, siendo las más comunes en Perú: Facebook y Youtube, además de WhatsApp, Instagram, Messenger y Twitter, en esa línea, la red más usada por el colectivo de jóvenes de la “Generación del Bicentenario” es Instagram (El Peruano, 2020), además de Facebook y Twitter. En ese contexto, se viralizaron muchas convocatorias, opiniones, e imágenes (algunas en directo) sobre los hechos políticos y las marchas, estas estuvieron acompañadas principalmente por dos hashtags: #MerinoNoEsMiPresidente y #MerinoNoMeRepresenta, a continuación presentaremos un cuadro en orden de impacto viral de estos hashtags analizados en tres de las redes sociales más utilizadas por la Generación del Bicentenario:

Hashtag (Red social)	Cantidad de publicaciones
#MerinoNoEsMiPresidente (Twitter)	370mil
#MerinoNoMeRepresenta (Twitter)	130mil
#MerinoNoEsMiPresidente (Facebook)	113 mil
#MerinoNoEsMiPresidente (Instagram)	105 mil
#MerinoNoMeRepresenta (Facebook)	41 mil
#MerinoNoMeRepresenta	40 mil

Álvaro Cortés Montúfar / El papel de las redes sociales en las movilizaciones de la Generación del Bicentenario en Perú.



(Instagram)

Elaboración propia a partir de datos de Facebook, Instagram y (Doudtchitzky & Malaspina, 2021)

Estos datos indican que durante las movilizaciones la “Generación del Bicentenario” ha utilizado las redes sociales para vincularse con el debate público, también señalan que, para los jóvenes, las redes conformaron un espacio de comunicación importante, ya sea para comunicarse entre ellos, generar convocatorias o para consumir medios de comunicación alternativos, tal y como lo señala la documentación revisada.

Así mismo, los datos apuntan que el consumo de información en redes sociales es una actividad habitual dentro del colectivo de jóvenes, y en línea con lo planteado por Castells, estos medios gozan de credibilidad con una percepción de objetividad e independencia.

Por otra parte, la utilización de hashtags permitió la rápida viralización de contenido relacionado que pudo incidir fácilmente en el proceso, dada la organización espontánea y flexible del movimiento social; de estas etiquetas, el hashtag que más se posicionó fue #MerinoNoEsMiPresidente, sin embargo, a pesar de ser Instagram la red social más utilizada por los jóvenes, la mayor viralización se dio en Twitter, lo cual podría explicarse por las mismas funcionalidades de la red y su capacidad mayor para rebotar publicaciones.

7.- Conclusiones

Primero: las redes sociales han propiciado el debate político en lo jóvenes, desde las distintas plataformas y funcionalidades propias de cada

una, manifestando sus opiniones, posturas y propuestas de cara al rechazo de la clase política y la coyuntura de crisis. Así mismo, las posibilidades que surgen gracias a las redes sociales son importantes, desde la capacidad masiva de comunicación, convocatoria y viralización de contenido de manera instantánea, hasta la posibilidad de generar y consumir información alternativa.

Segundo: el avance tecnológico, así como el aumento del uso de los teléfonos inteligentes, constituyen en gran medida el escenario propicio para el ciber activismo y la vinculación con las movilizaciones en las calles, por parte de la “Generación del Bicentenario”.

Tercero: la época marcada por los cambios tecnológicos en los que vivimos, repercute en la vida política de la sociedad peruana, y permite a los jóvenes mantenerse vigilantes frente a la praxis de los políticos.

Cuarto: la juventud constituye una fortaleza en la sociedad, capaz de renovar valores democráticos y ciudadanos, utilizando de manera creativa e inteligente, distintos medios y herramientas digitales de uso cotidiano, que potencializan aún más sus luchas.

Referencias bibliográficas

- Adco, P. (04 de diciembre de 2020). *Estadísticas de redes sociales 2021 en Perú y Latinoamérica*. Obtenido de [datatrust.pe: https://www.datatrust.pe/social-media/estadisticas-redes-sociales/](https://www.datatrust.pe/social-media/estadisticas-redes-sociales/)
- Arroyo, E. (noviembre de 2020). *La generación del bicentenario*. Obtenido de [librosperuanos.com:](https://librosperuanos.com/)

<http://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000002457/La-generacion-del->

bicentenario#:~:text=Es%20el%20clamor%20juvenil%20en,%2C%20madres%20de%20familia%2C%20despedidos

BBC Mundo. (21 de marzo de 2018). *BBC news*. Obtenido de Perú: renuncia el presidente Pedro Pablo Kuczynski (PPK) entre acusaciones de corrupción y sobornos: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43481060>

BBC Mundo. (10 de noviembre de 2020). *BBC News*. Obtenido de Martín Vizcarra: el Congreso de Perú destituye al presidente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54882941>

Bimber, B., & Davis, R. (2003). *Campaigning Online: The Internet in U.S. Elections*. Oxford University Press.

Castells, M. (2012). Prefacio: "Autocomunicación de masas y movimientos sociales en la era de Internet". Manuel Castells (UOC y University of California, Los Ángeles). *Anuario del conflicto social*, 1(1).

Castells, M. (28 de junio de 2013). Indignados y redes sociales. (M. Cáceres, Entrevistador) Madrid, España.

Chávez, N. (21 de noviembre de 2020). *¿Qué es la Generación del Bicentenario de la que tanto se habla en Perú?* Obtenido de andina.pe: <https://andina.pe/agencia/noticia-que-es-generacion-del-bicentenario-de-que-tanto-se-habla-peru-822208.aspx>

Cornfield, M. (14 de febrero de 2009). *Yes, It Did Make A Difference*. Obtenido de [Entrada de Blog]: <http://takingnote.tcf.org/2008/06/yes-it-didmake.html>

Díaz, R., & Roque, R. (2014). Reflexiones sobre la construcción del ecosistema doméstico de la tecnología. Modalidades de apropiación de las TIC desde la desigualdad. *Estudios de Comunicación y Política*,

(34), 93-104.

- Doudtchitzky, M., & Malaspina, L. (junio de 2021). *Pedro Castillo, el candidato de los «likes invisibles»*. Obtenido de Nueva Sociedad: <https://nuso.org/articulo/facebook-not-dead-pedro-castillo-el-candidato-de-los-likes-invisibles/>
- El Peruano. (20 de noviembre de 2020). *El Peruano*. Obtenido de ¿Qué es la generación del Bicentenario, de la que tanto se habla en el Perú?: <https://elperuano.pe/noticia/109403-que-es-la-generacion-del-bicentenario-de-la-que-tanto-se-habla-en-el-peru>
- El Peruano. (18 de noviembre de 2020). *Estas son las redes sociales preferidas por usuarios móviles en el Perú*. Obtenido de [elperuano.pe: https://elperuano.pe/noticia/108270-estas-son-las-redes-sociales-preferidas-por-usuarios-moviles-en-el-peru](https://elperuano.pe/noticia/108270-estas-son-las-redes-sociales-preferidas-por-usuarios-moviles-en-el-peru)
- Frantzich, S. E. (2015). E-politics and the 2008 Presidential Campaign: Has the internet "Arrived"? *Winning the presidency 2008*, 145-161.
- Gómez y otros, 2. (2009). La campaña online de Barack Obama en 2008. *Cuadernos de H ideas*, 3.
- IPSOS. (6 de agosto de 2020). *Uso de Redes Sociales entre peruanos conectados 2020*. Obtenido de IPSOS.COM: <https://www.ipsos.com/es-pe/uso-de-redes-sociales-entre-peruanos-conectados-2020>
- Park, H. M., & Perry, J. L. (2008). Does Internet use really facilitate civic engagement? *Civic engagement in a network society*, 237-269.
- Pease, M. A. (21 de noviembre de 2020). *Algunas notas sobre la Generación del Bicentenario desde el proyecto "Ser adolescente en el Perú"*. Obtenido de Puntoedu: <https://puntoedu.pucp.edu.pe/voces-pucp/algunas-notas-sobre-la-generacion-del-bicentenario/>



- Peña, G. (2018). La caracterización tecnopolítica de los movimientos sociales en red. *II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC* (págs. 299-320). Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla (COMPOLITICAS).
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Toret, J. (. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- UNICEF & PUCP. (noviembre de 2020). *Ser Adolescente en el Perú*. Obtenido de unicef.org: <https://www.unicef.org/peru/media/9271/file/Ser%20adolescente%20en%20el%20Per%C3%BA.pdf>
- Yarto, C. (2010). Limitaciones y alcances del enfoque de domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular. *Comunicación y sociedad* (13), 173-200.

Biodata:

Álvaro CORTÉS MONTÚFAR, Bachiller en ingeniería comercial – economía por Universidad Católica de Santa María. Magister en Dirección Pública y Liderazgo Institucional por la Universidad de Vigo. Candidato a Doctor en Integración Económica por la Universidad del País Vasco.

ENSAYO**Dialéctica del optimismo y el pesimismo***Dialectics of optimism and pessimism*

*El pesimista se queja del viento; el optimista espera que cambie; el
realista ajusta las velas.*

—George Ward

Alonso Castillo–Flores

acastilloflores87@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6512-9820>

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales

RECIBIDO: noviembre. ACEPTADO: diciembre.

Resumen: La concepción del mundo del marxismo es la unidad dialéctica del optimismo y el pesimismo, donde el primero juega el rol principal a través de la voluntad y la acción. Esto se expresa en el “pesimismo práctico” de Labriola, el “pesimismo de la inteligencia y optimismo de la voluntad” de Gramsci, y el “pesimismo de la realidad y optimismo de la acción” de Mariátegui. Estas ideas son comparadas con el “derrotismo revolucionario” de Lenin, la “derrota como madre del éxito” de Mao Tse-tung, e incluso con el “meliorismo” de Mostajo y el “pesimismo esperanzado” de Hinkelammert. También se analizan posiciones extremas del optimismo —como las de los peruanos José Sotomayor y Abimael Guzmán y los soviéticos Frolov y Kuznetsov—, el pesimismo de Barbusse, Gorki, Vallejo y Saramago e ideas de

Lunacharski y Trotski.

Palabras clave: dialéctica, optimismo, pesimismo, comunismo, socialismo

Abstract: The Marxist worldview is the unity of optimism and pessimism, where the first plays the main role through will and action. This is expressed in “practical pessimism” of Labriola, “pessimism of intelligence and optimism of will” in Gramsci, and “pessimism or reality, optimism of action” in Mariátegui. These ideas are compared to “revolutionary defeatism” of Lenin, “defeat as the mother of success” in Mao Zedong, and even in “meliorism” of Mostajo and “hopeful pessimism” of Hinkelammert. Moreover, we analyze extremely positions of optimism —as the ones in the Peruvians José Sotomayor and Abimael Guzmán and the Soviet Frolov and Kuznetsov—, pessimism of Barbusse, Gorky, Vallejo and Saramago and ideas from Lunacharsky and Trotsky.

Key words: dialectics, optimism, pessimism, communism, socialism

Introducción

La de Marx es una teoría y práctica revolucionaria y, por ende, es optimista. Sin embargo, su actitud hacia la realidad es mucho más compleja y paradójica de lo que podría imaginarse a simple vista. El optimismo marxista no es un optimismo laxo, cándido, es más bien un optimismo, digamos, “refinado”, o mejor, dialéctico, en el que cabe

espacio para su antítesis, el pesimismo. Es más, el pesimismo —cierto pesimismo, claro está— juega un papel importante en su lectura de la realidad y su propuesta para superarla. Delio Cantimori hablaba de un “pesimismo práctico” en Antonio Labriola (1970, p. 46n). En adelante veremos por qué.

La lectura dogmática del optimismo la encontramos en el peruano José Sotomayor (2009, p. 46), según el cual, toda la historia ya está demarcada de lo simple a lo complejo. Esta versión puede estar más cerca del evolucionismo de Herbert Spencer que de Karl Marx, pese a sus etiquetas ideológicas.

Es un avance que va de lo inferior a lo superior. Así ha transcurrido la historia universal en el pasado, transcurre en el presente y transcurrirá en el futuro. Ésta es la visión que la ideología del proletariado tiene de la historia, una visión optimista que es parte inseparable de la concepción general del mundo y la vida propia del marxismo leninismo.

I. Pesimismo de la realidad, optimismo del ideal

El optimismo viene dado por la divina providencia y por la ley spenceriana de la evolución de lo inferior a lo superior. Veremos en Labriola, Gramsci, Mariátegui y algunos más, algo bastante distinto. Labriola (1970, p. 296) discutió esta relación y con suficiente claridad concluyó: “El materialismo histórico, como es la *filosofía de la vida* y no de las apariencias ideológicas de ésta, sobrepasa la antítesis del optimismo y el pesimismo porque supera sus términos, comprendiéndolos.”

Según el primer marxista italiano, el materialismo histórico parte de la premisa pesimista de que la historia es una sucesión de tragedias, la tragedia que implica el trabajo explotador, enajenado. Empero, esa

miseria se confina luego en las fábricas, socializada por el capital, y el marxismo nos ofrece la optimista idea de que la miseria se organiza y lleva a cabo la revolución social.

[...] es la miseria organizada para producir la riqueza. Ahora bien, los materialistas de la historia son tan poco tiernos de corazón, que afirman que en ese mal encuentran, precisamente, los resortes del futuro, o sea en la rebelión de los oprimidos y no en la bondad de los opresores (Labriola, p. 298).

Esta dialéctica muestra análogas actitudes en los revolucionarios del siglo XX. José Carlos Mariátegui tomó la “fórmula” de José Vasconcelos *Pesimismo de la realidad, optimismo del ideal*. Citemos in extenso:

La actitud del hombre que se propone corregir la realidad es, ciertamente, más optimista que pesimista. Es pesimista en su protesta y en su condena del presente; pero es optimista en cuanto a su esperanza en el futuro. Todos los grandes ideales humanos han partido de una negación; pero todos han sido también una afirmación. Las religiones han representado perennemente en la historia ese pesimismo de la realidad y ese optimismo del ideal que en este tiempo nos predica el escritor mexicano.

Los que no nos contentamos con la mediocridad, los que menos aún nos conformamos con la injusticia, somos frecuentemente designados como pesimistas. Pero, en verdad, el pesimismo domina mucho menos nuestro espíritu que el optimismo. No creemos que el mundo deba ser fatal y eternamente como es. Creemos que puede y debe ser mejor. El optimismo que rechazamos es el fácil y perezoso optimismo panglosiano de los que piensan que vivimos en el mejor de los mundos posibles. (Mariátegui, 1959a, p. 28).

Notemos ahora el mismo mensaje en el discurso de otro gran comunista, Antonio Gramsci:

La concepción socialista del proceso revolucionario se caracteriza por dos rasgos fundamentales que Romain Rolland ha resumido en su lema: “pesimismo del intelecto, optimismo del ideal”. [...] El pesimismo socialista ha sido terriblemente confirmado por los resientes eventos: el proletariado se ha sumido en el más profundo abismo de la pobreza y opresión que la humanidad haya podido imaginar. [...] Los socialistas [...] contraponen una enérgica campaña de organización utilizando a los mejores y más conscientes elementos de la clase obrera. Por todos los medios accesibles, los socialistas están luchando a través de estos elementos de vanguardia para preparar a los sectores más amplios posibles de las masas para conseguir la libertad y el poder que les pueda garantizar esta libertad (Gramsci, 1968, pp. 188-189).

Sí, Gramsci condenó a los líderes de la izquierda faltos de fe, por ello escribió “Contra el pesimismo” (1981, p. 206-210), pero también comprendió el papel que desempeña el “pesimismo de la realidad” ¡No hay duda, Mariátegui es el *Gramsci peruano!* Ambos conocieron la obra de Rolland (y la de Labriola). “Como Vasconcelos, Romain Rolland es un pesimista de la realidad y optimista del ideal” (Mariátegui, 1959a, p. 133).

Gramsci evocó la fórmula de Rolland no sólo en momentos prometedores sino también en aquellos en los que pudo caer víctima del más hondo pesimismo, apresado, azotado por la hedionda bota del más salvaje enemigo de la clase obrera: el fascismo. He aquí un fragmento de la carta a su hermano Carlo:

Creo que en tales condiciones, prolongadas por años, con ese tipo de

experiencias psicológicas, el hombre debe haber alcanzado el más alto grado de serenidad estoica y haber adquirido una convicción tan profunda que el hombre tiene en sí mismo la fuente de sus fuerzas morales, que todo depende de él, de su energía, de su voluntad, de la coherencia férrea de los fines que se propone y de los medios que aplica para ponerlos en práctica —y ya no desesperar nunca y no caer más en los esos estados de ánimo vulgares y banales que llaman pesimismo y optimismo. Mi estado de ánimo sintetiza estos dos sentimientos y los supera: soy pesimista con la inteligencia, pero optimista por la voluntad. Pienso, en cada circunstancia, en la hipótesis peor, para poner en movimiento todas las reservas de voluntad y llegar al grado de derribar los obstáculos. Nunca me hice ilusiones y no he tenido nunca desilusiones. Estoy especialmente armado de una paciencia ilimitada, no pasiva, inerte, sino animada de perseverancia. Ciertamente hoy hay una crisis moral bastante grave, pero las ha habido más graves en el pasado y hay una diferencia entre hoy y el pasado (Gramsci, 1965, p. 310).

No puede menos que conmovernos, no de tristeza ni de dulzura estériles, sino por la entereza, por la firmeza del espíritu inquebrantable de un hombre que dedicó su vida a la causa del socialismo. Así eran los comunistas, llamados “hombres de hierro”, “forjados en el acero”, verdaderos especímenes religiosos, llenos de voluntad de luchar, con el pecho henchido de valor, a los que ni la más terrible tempestad podía derribar.

De una manera más sobria y alejada de toda exaltación, también en la cárcel, Gramsci hace una cita de la *Italia Letteraria* de Aldo Capaso, donde se pone en cuestión el optimismo no solo como afín de la ideología del progreso, sino como una noción tan sentimentalista como el propio pesimismo, tomados ambos de forma absoluta, sin traducirlos a la complejidad de la propia vida.

“Así, pues, desde el punto de vista ético, la idea del ascenso ad infinitum implícita en el concepto de Devenir resulta tanto menos justificable cuanto que el 'mejoramiento' es un dato individual y que en el plano individual es también posible llegar a la conclusión, procediendo caso por caso, de que toda la época última es inferior... Entonces el concepto optimista de Devenir se toma inasible, tanto en el plano ideal como en el plano real... Es sabido que Croce niega valor raciocinativo a Leopardi, y que asegura que pesimismo y optimismo son actitudes sentimentales, no filosóficas. Pero el pesimismo podría observar, a su vez, que la concepción idealista del Devenir es un acto de optimismo y de sentimiento, porque el pesimista y el optimista (si no se hallan animados de fe en lo Trascendente) conciben la historia del mismo modo; como el deslizamiento de un río sin desembocadura; luego colocan el acento sobre la palabra 'río' o sobre las palabras 'sin desembocadura', según su estado de ánimo. Dicen los unos: no hay desembocadura, pero, como en un río armonioso, existe la continuidad de las ondas y la supervivencia prolongada del ayer en el hoy. . . Y los otros: existe la continuidad del río, pero no hay desembocadura. . . En suma, no olvidemos que el optimismo es sentimiento, al igual que el pesimismo. De lo que resulta que cada filosofía no puede más que expresarse sentimentalmente 'como pesimismo o como optimismo' [...]”.

(Gramsci, 1971, pp. 40n– 41n).

2. El pesimismo como fase transitoria

El pesimismo más que una parte integrante de la actitud marxista hacia la vida es una etapa, un episodio. Muchos grandes revolucionarios fueron casi ahogados por la tétrica realidad que rondaba en la Europa a comienzos del siglo XX, almas pesimistas, poetas decadentes. Esta actitud fue estudiada también por Mariátegui (1959b, p. 173). “El arte revolucionario no precede a la Revolución. Alejandro Blok, cantor de

las jornadas bolcheviques, fue antes de 1917 un literato de temperamento decadente y nihilista. Arte decadente también, hasta 1917, el de Mayakovski”, nada menos que el “sumo poeta de la revolución” (pp. 99). Henri Barbusse, quien asimiló gustoso el comunismo en su época de auge, es también un caso típico de lo que explicamos aquí.

Los primeros libros de Barbusse, *Pleureuses*, versos, y *Les Suppliants*, novela, son dos estancias melancólicas de su poesía, son dos datos de su juventud. Su arte madura en *L'Enfer* y en *Nous Autres*, libros desolados, pesimistas, acerbos. La poesía barbussiana llega al umbral de estos tiempos procelosos con una pesada carga de tristeza y desencanto. *L'Enfer* tiene un amargo acento de desesperanza. Pero el pesimismo de Barbusse no es cruel, no es corrosivo, como, por ejemplo, el de Andreiev. Es un pesimismo piadoso, es un pesimismo fecundo. Barbusse constata que la vida es dolorosa y trágica; pero no la maldice. Hay en su poesía, aún en sus más angustiosas peregrinaciones, un amor, una caridad infinitos. Ante la miseria y el dolor humano, su gesto está siempre llenó de ternura y de piedad por el hombre. (Mariátegui 1959b, p. 157)

Lo mismo nos dice el Amauta sobre el Poeta Universal:

Vallejo tiene en su poesía el pesimismo del indio. Su hesitación, su pregunta, su inquietud, se resuelven escépticamente en un “¡para qué!” En este pesimismo se encuentra siempre un fondo de piedad humana. No hay en él nada de satánico ni de morboso. Es el pesimismo de un ánimo que sufre y expía “la pena de los hombres” como dice Pierre Hamp. Carece este pesimismo de todo origen literario. No traduce una romántica desesperanza de adolescente turbado por la voz de Leopardi o de Schopenhauer. Resume la experiencia filosófica, condensa la actitud

espiritual de una raza, de un pueblo. No se le busque parentesco ni afinidad con el nihilismo o el escepticismo intelectualista de Occidente. El pesimismo de Vallejo, como el pesimismo del indio, no es un concepto sino un sentimiento. Tiene una vaga trama de fatalismo oriental que lo aproxima, más bien, al pesimismo cristiano y místico de los eslavos. Pero no se confunde nunca con esa neurastenia angustiada que conduce al suicidio a los lunáticos personajes de Andreiev y Arzibachev. Se podría decir que así como no es un concepto, tampoco es una neurosis. Este pesimismo se presenta lleno de ternura y caridad. (Mariátegui, 2002, pp. 312-313).

Así, Vallejo, a partir de este pesimismo, humano y tierno, avanzó hacia una actitud positiva y activa hacia la vida, abrazó el marxismo, defendió la causa de la República Española, dio a conocer la realidad soviética al mundo y condenó la forma infecunda y negativa del pesimismo en los surrealistas.

El pesimismo y la desesperación deben ser siempre etapas y no metas. Para que ellos agiten y fecunden el espíritu, deben desenvolverse hasta transformarse en afirmaciones constructivas. De otra manera, no pasan de gérmenes patológicos, condenados a devorarse a sí mismos. (Vallejo, 1973, pp. 75-76).

Anatoli Lunacharski, en sus penetrantes estudios sobre el arte y la literatura, advierte una misma actitud en Máximo Gorki.

Tal vez, si la primavera y la revolución no hubieran estado en la atmósfera, como resultado del creciente número y cada vez mayor conciencia de clase de los obreros, Gorki habría caído víctima del más negro pesimismo. Conocemos su descontento con el raído idealismo de los populistas. Y ¿Acaso su seudónimo literario, Gorki, no parece una

amenaza de moralización pesimista? [...] Es mucho más fácil imaginarse a Gorki como el profeta de la negra desesperación, maldiciendo a una humanidad infortunada, que como un santo estilo Tolstoi, con un halo resplandeciente sobre la hirsuta cabeza y la mano levantada para bendecir. (Lunacharski, 1974, p. 183)

Ése era, pues, Gorki, “El Amargo” (*Горький*), el autor de *La Angustia*, que más tarde pasó a ser el máximo líder y fundador del “realismo socialista”, la corriente literaria oficial del régimen soviético. El camino es similar en todos ellos: Barbusse, Block, Mayakovski, Gorki, Vallejo. El propio Mariátegui (1989, p. 51) en su “edad de piedra” fue un poeta decadente que hablaba sobre el *spleen*, como Baudelaire, y escribía: “Un cansancio muy grande e impreciso”, “Un desdén por la vida”, “me río jocundo por disfrazar mi spleen...”

3. El meliorismo y los extremos

Desde nuestra Arequipa, podemos recordar las palabras de Francisco Mostajo, cuyo busto se erige en la Facultad de Ciencias Histórico Sociales de la UNSA al lado del de Mariátegui, y cuyo espíritu verdaderamente liberal y renovador, progresista y combativo, lo ubican también al lado del Amauta.

Ni pesimismo ni optimismo. Si tenemos éste, no es por supuesto a lo Panglós o su discípulo Cándido, sino en la forma sana, fecunda y fuerte de la fe en el humano esfuerzo y en el vasto porvenir. Y si se nos quiere achacar aquel, no será por supuesto, el del romántico que blasfema ni el del aplanado que se conforma, sino ese otro que Wagner llama descontento de lo presente y de cuyo descontento brota el progreso. Somos melioristas, en una palabra. (Ballón Losada, 2000, p. 404).

Según los diccionarios soviéticos, el meliorismo —término creado por George Eliot y J. Sully— es “la visión de que a pesar que el mal era inevitable el mundo puede ser mejorado por el esfuerzo humano”, este intento de superar la oposición entre optimismo y pesimismo es propio de “la nueva burguesía” que sobrevino al pesimismo de Schopenhauer y otros.

Los melioristas creen que el mundo puede mejorar solo a través de la perfección del individuo, solo con la perfección del individuo, a través del iluminismo. La teoría marxista afirma el optimismo histórico, basado en la previsión científica de la futura sociedad comunista, del conocimiento de las leyes objetivas del desarrollo social. (Frolov, 1984, pp. 302-303).

No se equivocaban los rusos en afirmar el carácter individualista de los melioristas, de lo que no se percataron es del optimismo del progreso, de su fe ciega en la idea hegeliana, más cercana a Condorcet y la burguesía ascendiente francesa que a Marx y los comunistas. En los años 70's los soviéticos creyeron haber entrado en el comunismo, creyeron haber eliminado la dictadura del proletariado (!).

El texto de B. Kuznetsov (1978) *Filosofía del optimismo* basa su visión positiva (y positivista) en el poder del conocimiento, en la ciencia (sobre todo física) y en la economía soviética, fruto del triunfalismo socialista de los años 70's. Ese triunfalismo en el Perú desemboca en el ultra-optimismo de “Sendero Luminoso”, en el que simplemente no hay lugar para el pesimismo:

Necesitamos un alto optimismo y hay una razón para tenerla: Somos constructores de los hacedores del mañana [...] Entusiasmo es

participar de la fuerza de los dioses [...]: la masa, la clase, el marxismo, la revolución. Por eso tenemos inagotable entusiasmo: por eso somos vigorosos, fuertes, optimistas, vigorosos del alma y rebosamos entusiasmo. (Arce, 1987, p. 156–157)

Al lado opuesto de estas palabras, calificadas usualmente de delirantes y arrogantes, tenemos el pesimismo lato de José Saramago, consecuencia de la gran caída del socialismo en los 90's. “Los únicos interesados en cambiar el mundo son los pesimistas, porque los optimistas están encantados con lo que hay” (Sanz, 2019).

Ahora mi optimismo está por los suelos. Hoy estamos todos hundidos en la mierda del mundo, y no se puede ser optimista. Sólo son optimistas los seres insensibles, estúpidos o millonarios. Hay basura en la calle, hay basura en las pantallas de televisión, y hay que ser pesimista (2007, párr. 5),

Ese fue Samarago —militante del Partido Comunista Portugués desde sus años clandestinos—, contradictorio e irónico. “¿Cómo vas a ser optimista si lees el periódico? El mundo es el lugar del infierno; millones nacen para sufrir; no les importan nada a nadie. No soy un pesimista, soy un optimista bien informado” (2006). Pero resulta tremendamente dialéctico: “La derrota tiene algo positivo: nunca es definitiva. En cambio, la victoria tiene algo negativo: jamás es definitiva” (Sanz, 2019).

4. La praxis como superación de los extremos

Como diría Mao Tse-tung, hay una dialéctica del éxito y el fracaso: “El fracaso es madre del éxito” (Mao, 1975a, p. 6). Hasta el propio

Guzmán que hemos citado dice a sus correligionarios: “Tal vez piensen algunos que debimos hablar solo de lo positivo: existe la luz y la sombra, la contradicción” (Arce, p. 158). Mao, en los años del auge del socialismo en China, en lugar de embriagarse de triunfalismo en el país más poblado del mundo, creía que “una cosa mala puede convertirse en buena”, que “la derrota de China llevaba consigo el germen de la victoria”, y cita a Lao Tsé, “En la desgracia vive la suerte, la suerte se oculta en la desgracia” (pp. 227–228).

Encontramos también en Lenin una condena del pesimismo y el optimismo absolutos. “Hay entre nosotros no pocos socialdemócratas a quienes cualquier derrota sufrida por los obreros en un encuentro aislado con los capitalistas o con el gobierno los hunde en el pesimismo” (1976, p. 526). Pero el optimismo necio y presumido no es menos despreciable: “Nada más deplorable que el optimismo infatuado”. Lo correcto es la acción concreta: “Nada más legítimo que señalar la constante e imperativa necesidad de ahondar y extender nuestra influencia sobre las masas, nuestra propaganda y agitación rigurosamente marxistas, nuestros lazos con la lucha económica de la clase obrera, etc.” (p. 527). Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad sintetizados en la acción. Es el famoso llamado de Confucio, “fría la cabeza, caliente el corazón y larga la mano”.

Esta es la postura del “derrotismo revolucionario” (Appignanesi, 1978, p. 118), que implicaba, durante la Primera Guerra Mundial, perseguir la derrota de las naciones propias de la clase obrera para que el Estado quede debilitado y los comunistas conviertan la derrota nacional en triunfo de la revolución, como pasó en Rusia y se intentó en Alemania, Hungría e Italia.

Mariátegui se nutre de esta experiencia de la postguerra y la narra en las conferencias de la *Historia de la crisis mundial*. El Amauta convierte

la frase de Rolland *pesimismo de la realidad, optimismo del ideal*, sin abandonar el ideal, en *pesimismo de la realidad, optimismo de la acción* (1980, p. 82). No es distinta la actitud de Franz Hinkelammert con su “pesimismo esperanzado”:

Yo diría: no solamente ser pesimistas, sino tener esperanzas desde el pesimismo, no desde las ilusiones.

[...] Somos pesimistas en cuanto a los resultados que la civilización, en la que todavía nos movemos, va a traer. Y pesimistas también en cuanto a la posibilidad de enfrentar esos resultados. Por tanto, necesitamos una justificación de la acción frente a esto, que no calcula la posibilidad de la victoria. [...] la acción no se valida por el éxito que se pueda alcanzar, la acción tiene sentido en sí misma, aunque no resulte (Fernández, 2011, p. 74–75).

A manera de conclusión

El espíritu optimista pero dialéctico es la traducción a la moral de lo que en filosofía de la historia se llama “progreso”. Si bien los comunistas no desconocen el pesimismo, la derrota, el regreso, la restauración, son ante todo optimistas, y persiguen el progreso, pero su idea no es hacerlo de brazos cruzados, sino a través de la acción, la praxis. Nos quedamos con un hermoso llamado de Trotsky de 1901.

Parece como si el nuevo siglo, este gigantesco recién llegado, se inclinara en el mismo momento de su aparición para llevar al optimista al pesimismo absoluto y al nirvana cívico.

— ¡Muerte a la utopía! ¡Muerte a la fe! ¡Muerte al amor! ¡Muerte a la esperanza! Trueno el siglo XX en salvas de fuego y en el retumbar de los cañones.

— Ríndete, patético soñador. Aquí estoy, tu tan esperado siglo XX, tu “futuro”.

— No, responde el optimista deshonesto: Tú, eres solo el presente.

No vivimos en el universo ideal de Leibniz, “el mejor de los mundos posibles”, no somos el *Cándido* de Voltaire. Este mundo es demasiado imperfecto para no luchar por otro mejor. Lo dijo el Foro Social Mundial del 2001, *otro mundo es posible*.

Referencias bibliográficas

Appignanesi, R. and Zarate, O. (1978). *Lenin for beginners*. Pantheon Books

Arce Borja, L. (1989). *Guerra popular en el Perú*. Luis Arce Borja

Ballón Losada, H. (2000). *Mostajo y la historia de Arequipa*. UNSA

Fernández Nadal, Es. y Silnik, G. D- (2011). “El pesimismo esperanzado.

Entrevista a Franz Hinkelammert”, *C&E*, año III, Nro. 5, pp. 63–77

Frolov, I. (ed.) (1984). *Dictionary of philosophy*. Progress

Gramsci, A. (1965). *Lettere dal carcere*. Giulio Einaudi

Gramsci, A. (1968). *Selections of political writings (1910-1920)*. Lawrence and Wishart.

Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*.

Nueva Visión

Kuznetsov, B. (1978). *Filosofía del optimismo*. Progreso

Labriola, A. (1970). *La concepción materialista de la historia*. Ciencias Sociales

Lenin, V. I. (1976). “Sobre la confusión de política y pedagogía”, *Obras completas*, tomo VIII. Akal, pp. 526–529

- Lunacharski, A. V (1974). *Sobre la literatura y el arte*. Axioma
- Mao Tse-tung (1975). *Cinco tesis filosóficas*. Lenguas Extranjeras
- Mariátegui, J. C. (1959a). *El alma matinal y otras estaciones del hombre contemporáneo*. Amauta
- Mariátegui, J. C. (1959b). *La escena contemporánea*. Amauta
- Mariátegui, J. C. (1980c). *Temas de nuestra América*. Amauta
- Mariátegui, J. C. (1989). *Invitación a la vida heroica*. Instituto de Apoyo Agrario
- Mariátegui, J. C. (2002). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Amauta
- Sanz, E. (2019). “Diez frases de José Saramago”, <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/diez-frases-de-jose-saramago>
- Saramago, J. (2007). “Sólo son optimistas los seres insensibles, estúpidos o millonarios”, https://www.abc.es/cultura/libros/abci-jose-saramago-solo-optimistas-seres-insensibles-estupidos-o-millonarios-200701260300-1631118111929_noticia.html
- Saramago, J. (2006). “No soy un pesimista, soy un optimista bien informado”, https://bitacoradelrusso.blogspot.com/2006/08/no-soy-un-pesimista-soy-un-optimista_20.html
- Sotomayor Pérez, J. (2009). *Mariátegui y el marxismo*. Koldo Pérez de San Román
- Trotsky, L. (1901). “On optimism and pessimism. On the 20th century and many other issues”, <https://www.marxists.org/archive/trotsky/1901/xx/20thcent.htm>

Vallejo, C. (1973). *El arte y la revolución*. Mosca Azul

Biodata:

Alonso CASTILLO FLORES. Magister de filosofía, en la especialidad de Ética y Filosofía Política, por la Universidad Nacional de San Agustín. ECPE por la Universidad de Michigan. Miembro de Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Es columnista del blog Barro Pensativo. Su línea de investigación son los problemas del ser humano y el conocimiento a través de la filosofía de la praxis y la decolonialidad.



ENSAYO

La bioética y su participación en el dilema de la última cama

Bioethics and its participation in the dilemma of the last bed

Guillermo Sebastian Tapia Churata

gtapiachu@unsa.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0739-9862>

Universidad Nacional de San Agustín

RECIBIDO: diciembre. ACEPTADO: diciembre.

Resumen: A lo largo de la historia han existido muchas enfermedades terribles, como la peste negra que acabó con un tercio de la población europea. Sin embargo, no sólo han sido problemas sociales y sanitarios, sino que dichos acontecimientos han girado en torno a diversos dilemas bioéticos, como qué pacientes deben ser atendidos o para quién debe dirigirse primero el único médico del centro de salud. Ciertamente, la pandemia del Covid19 es una de las enfermedades que más problemas nos ha traído. La nueva pandemia del Covid19 o coronavirus empezó en China, causada por el virus SARS- COV- 2, en la ciudad de Wuhan a finales del 2019. En marzo del 2020 se convirtió en una amenaza global y muchos países cerraron sus fronteras, incluyendo al Perú. La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia el 11 de marzo de ese mismo año. En este trabajo se tratará de ver por qué el panorama del covid19 hace que se llegue al dilema de la última cama, así como el papel que juega la bioética en el

Guillermo Sebastian Tapia Churata/ La bioética y su participación en el dilema de la última cama.



desarrollo de la pandemia, específicamente los cuatro principios bioéticos básicos.

Palabras Clave: Dilema, Covid19, principios bioéticos, justicia.

Abstrac: Throughout history there have been many terrible pandemics, such as the Black Death that wiped out a third of the European population. However, they have not only been social and health problems, but these events have revolved around various bioethical dilemmas, such as which patients should be cared for or to whom the only doctor at the health center should go first. Certainly, the Covid19 pandemic is one of the ones that has brought us the most problems. The new Covid19 or coronavirus pandemic began in China, caused by the SARS-COV-2 virus, in the city of Wuhan at the end of 2019. In March 2020 it became a global threat and many countries closed their borders, including the Peru, and the World Health Organization (WHO) declared a pandemic on March 11 of that same year. This paper will try to see why the panorama of covid19 in them leads to the dilemma of the last bed, as well as the role that bioethics plays in the development of the pandemic, specifically the four basic bioethical principles.

Keywords: Dilemma, Covid19, bioethical principles, justice.

Introducción

La aparición de nuevas crisis globales hace que se generen nuevos

dilemas éticos, que se tornan cada vez más difíciles si tienen que ver con la salud de las personas, es decir que se convierte en un caso de vida o muerte. Es por ello por lo que no pueden alargarse más de lo necesario y deben desarrollarse nuevas estrategias que permitan resolver estos conflictos y se evite poner a los profesionales de la salud en dilemas como el de la última cama. El dilema de la última cama consiste en administrar los escasos recursos sanitarios a una gran cantidad de pacientes, seleccionando a unos y dejando morir a otros.

“No es igual filosofar sobre la tempestad desde la arena de la playa, que enfrentar al turbulento mar en una barcaza que amenaza por hundirse mar adentro” (Lovos, 2020). No es lo mismo hacer una reflexión del dilema desde afuera que enfrentarlo directamente, este es el problema de los médicos que trabajan día a día en la primera línea y deben decidir cómo administrar los escasos recursos para la gran cantidad de personas. Es por ello que, la reflexión debe ir más allá hasta llegar a la praxis, sólo así se podrán resolver los problemas realmente.

“Las crisis no previenen su llegada, se desarrollan y es necesario la búsqueda de soluciones” (Lovo, 2020). Sin embargo, los sistemas de salud no están preparados para combatir el Covid19 y es por ello por lo que en enero del 2020 ya había 118300 casos confirmados y 4292 muertes en todo el mundo. El virus avanzaba rápidamente haciendo que se tomen acciones desesperadas en los diferentes países y la OMS tiene que declarar pandemia en marzo de ese año. Esta realidad se tornó difícil para países como Italia, China y el resto de Europa, pero el panorama era aún peor para países medios o bajos como Sudamérica. El primer caso en el Perú también sucedió a inicios del 2020 y se declaró estado de emergencia. Los primeros meses de pandemia los sistemas de salud colapsaron, uno de los primeros fue el de Ecuador y posteriormente el

de Perú, incluso hubo escándalos en la región de Arequipa, pues se escondieron a los pacientes covid19 cuando llegó el entonces presidente Vizcarra, según una publicación del diario Correo (2020). Hasta el día de hoy, los mecanismos de control de pandemia son ineficientes y en el Perú llegan a tornarse ridículos, pues no evitan el contagio, sino que lo expanden, por ejemplo, en habían eventos donde se pedían los carnés de vacunación como requisito para ingresar al local, pero normalmente era uno por familia y no se comprobaba que todos estuviesen vacunados, al contrario, las largas colas hacían que las personas se junten en un solo espacio, provocando que el aglomeramiento pudiese ser causa de contagio.

A pesar del avance de la ciencia, los recursos son insuficientes y no se puede llegar a todas las personas. Los principales afectados en los sucesos ocurridos son los médicos, quiénes están directamente presentes en el contagio y tienen que salvar la vida de las personas enfrentándose a un virus del cual aún se sabe muy poco, además de que incluso deben decidir qué vida salvar por la escasez de equipos y medicamentos. Es por ello por lo que se plantea la pregunta, ¿cuál es el papel de la bioética frente a la pandemia y en especial en el dilema de la última cama?

Es bien sabido que existen 4 principios básicos de la bioética propuestos por Beachamp y Childress (2009), que son autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia; esta última tiene una relación más allá del médico paciente ya que se da entre la sociedad y el individuo. El principio de autonomía es aquel que permite que el médico sea transparente con su paciente “[...] al ofertar las mejores opciones que la ciencia médica tenga en ese momento, pero dejando en manos del paciente la posibilidad de admitir o rechazar el manejo ofrecido” (Lovos,

2020), este principio destruye el absolutismo médico en el cual el paciente solo se limitaba a obedecer lo que los profesionales de la salud le decían o hacían en él. El principio de beneficencia es aquel que permite que los servicios médicos sean orientados al bienestar del paciente en la mayor medida posible, mientras que el de no maleficencia está orientado a evitar el sufrimiento en el paciente, basado en el concepto “Primum non nocere” (primero es no hacer daño). Por último, el principio de justicia es aquel que, en palabras de Lovo (2020) “[...] involucra la equidad en la prestación de servicios de salud, al considerar la salud el segundo bien supremo, solo por detrás de la vida” (p. 3), existen muchos otros principios más pragmáticos. El tema aquí es que estos principios son inviolables, especialmente los principios básicos en cualquier situación y más ahora con la pandemia.

El papel del Estado y la bioética

Durante el estado de emergencia, muchos países cumplieron los principios básicos de la bioética, pero hubo otros que no lo hicieron en parte o en su totalidad, especialmente el principio de justicia, ya que el tema de la salud llegó a convertirse más en un privilegio debido a los elevados costos del tratamiento y a la ausencia de la intervención de los gobiernos, además de la incapacidad de estos en los sistemas públicos.

Los gobiernos han actuado en base a intereses propios más que en beneficio de la población, además de que a ellos se le suma el gran problema de la corrupción. Vivar Mendoza (2020) afirma que “[...] los casos de corrupción son vistos en América Latina como parte del status quo o como una medida de supervivencia, afectando a los más vulnerables de la sociedad” (p. 210) y los que pagan son los profesionales

de la salud que se encuentran en la línea contra el Covid-19 y los pacientes que ingresan a los hospitales, pues los equipos son muchas veces guardados o destinados a personas que pagaron por ello, a pesar de ser equipos del Estado. Por ejemplo, la industria farmacéutica es un negocio con fines de lucro. “A nivel macro, las licitaciones para la compra de medicamentos siempre son una fuente de tensión; mientras que a nivel micro, las estrategias agresivas de promoción de productos farmacéuticos incluyen pagos disfrazados bajo la forma de regalos” (Vivar, 2020, p. 211). La ausencia de la intervención del Estado en las industrias, que se aprovechan de las crisis para generar ingresos a costa de la vida de los ciudadanos, hace que la tarea de combatir la corrupción y generar bienestar estén cada vez más lejos.

Adicionalmente a ello, los establecimientos de salud pública están mal equipados desde antes de la pandemia y muchos médicos no están capacitados con lo último de la medicina, de hecho:

[...] las denuncias éticas procesadas en el Colegio Médico del Perú se han triplicado en los últimos 20 años, siendo fallas en la relación médico-paciente, la más común. Se tiene evidencia de que estas fallas, en 1970, representaban un tercio del total de denuncias; mientras que hacia 2015, pasaron a ser más de la mitad. (Vivar, 2020, p. 211)

Es por ello que, el papel de la bioética y la formación de más comités de bioética no sólo de los hospitales, sino también en las decisiones gubernamentales permitirán una reflexión acerca de estos temas y se unirán a la praxis proponiendo soluciones que destruyan los intereses egoístas y garanticen el bienestar a los ciudadanos.

Dilema de la última cama

“Cuando los recursos escasean se requieren medidas drásticas, como las propuestas por los médicos italianos, consistentes en dirigir los servicios ese esenciales, como las camas de UCI y los ventiladores mecánicos, para los pacientes que puedan obtener el mayor beneficio de ellos” (Riccioni, et al., 2020). Esta es una de las respuestas que los médicos dan para resolver el problema inmediatamente, sin embargo, esto lleva a otro dilema: ¿quién es aquel que obtendrá mayor beneficio de las camas UCI? ¿se tendrá que excluir a qué tipo de pacientes? Y esto es porque son soluciones inmediatas al problema. En este punto, la ética juega un papel escabroso gracias a las diferentes perspectivas de lo que es correcto hacer.

Aunque es evidente que todas las personas tienen derechos, estos tienen un límite, que es donde empieza el derecho del otro. Desde aquí se puede empezar a reflexionar sobre la supervivencia de los pacientes, pues uno no puede imponer su derecho a la vida quitándosela a los demás, pero al mismo tiempo los demás no pueden quitarle ese mismo derecho a la persona. Entonces, ¿quién merece alcanzar el tratamiento para poder vivir? La pregunta ya es difícil de plantear y las decisiones que se toman no son ordinarias, pues siempre alguien va a quitarle la posibilidad a otra persona de salvarse para poder seguir viviendo. Esta posibilidad de sobrevivir a la enfermedad es también otro debate, pues si no se tiene la suficiente información del virus, entonces no se puede saber con claridad quién va a aprovechar más el tratamiento.

Sin embargo, existe una quizás una forma de resolver el dilema, aunque la propuesta también es demasiado dura, y es la de ofrecer los escasos recursos a las personas que tendrán una vida digna si tienen la posibilidad de sobrevivir al tratamiento. En muchos casos, los pacientes que ingresan a cuidados intensivos tienen pocas esperanzas de sobrevivir

y sí lo hacen tendrán que estar conectados a respiradores artificiales o depender de máquinas y controles médicos constantes que no podrían ser independientes ni gozar de una vida tranquila. Por tanto, sería mucho mejor atender a pacientes que tengan posibilidades de sobrevivir y llevar una vida digna después del tratamiento. Aquí se podría comparar el tema de la eutanasia con esta posible solución, ya que de todas formas se construye otro dilema: ¿a qué podemos llamar vida digna en la salud?, más, como se mencionó anteriormente, es una situación donde deben tomarse situaciones extraordinarias. En la película de Pearl Harbor de Michael Bay (2001), en una de sus escenas se puede apreciar un dilema similar, en la cual, un médico ordena a una enfermera que sólo se deje pasar a los pacientes que tenían posibilidades de salvarse, pero esta decisión fue muy dura para una sola persona y, aún si hubiese todo un comité, sería muy difícil o tardado determinar quiénes podrían alcanzar las posibilidades de una vida digna, se genera el problema del tiempo de atención de un paciente, en el cuál podría empeorarse la situación de la persona.

Conclusión

La ausencia de la intervención del Estado y la falta de comités de ética en las decisiones gubernamentales hacen que se genere más daño al propio país, ya que no se respetan los principios bioéticos, tanto en la relación de médico-paciente como en el principio de justicia que el Estado le debe a los pacientes. Además de ello, en el dilema de la última cama se pueden postular soluciones que no se salvan de generar problemas y es porque las decisiones humanas tienen posibilidades de cometer errores, que son mortales puesto que se trata de la vida de las

personas. Al ser una situación extraordinaria es aceptable cometer errores, lo importante es buscar hacer el mayor bien para la población, especialmente cuando los recursos son muy limitados.

Referencias bibliográficas

Bay, M. (Director). (2001) *Pearl Harbor*. [Film]. Bruckheimer Productions.

Beauchamp, TL., Childress JF. (2009) *Principles of Biomedical Ethics*. 6ª ed. Oxford University. New York.

Denuncian que escondieron a pacientes en una carpa para que no vea Martín Vizcarra en Arequipa. (19 de setiembre del 2020). *Diario Correo*. <https://diariocorreo.pe/edicion/arequipa/arequipa-martin-vizcarra-denuncian-que-escondieron-a-pacientes-en-una-carpa-coronavirus-covid-19-video-noticia/>

Lovo, Javier. (2020). El dilema de la última cama. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 24(6). Recuperado el 03 de diciembre de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S156131942020000600015&lng=es&tlng=es.

Riccioni L., Bertolini G., Giannini A., Vergano M., Gristina G. y Livigni S., (2020) Clinical ethics recommendations for the allocation of intensive care treatments, in exceptional, resource-limited circumstances. *Recenti prog med* .111(4). pp. 207-11. Recuperado el 04 de diciembre del 2021, de <https://doi.org/10.1701/3347.33183>

Vivar, A. (2020) La eterna tensión entre lo individual y lo colectivo: el caso de la corrupción en el Perú. *Acta Médica Perú*. 37(2). Pp. 209-214. Recuperado el 04 de diciembre del 2021, de

Biodata:

Guillermo Sebastian TAPIA CHURATA. Estudiante de Filosofía de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Estudiante de psicología en la Universidad Tecnológica del Perú. Su línea de investigación es la ética, bioética, filosofía antigua, especialmente las relacionadas con el platonismo, estudio de las emociones y las acciones humanas desde la perspectiva psicológica.

ENSAYO

Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia

COVID-19 Pandemic: Sandstorm and the awakening of a beast

Franklin Américo Canaza-Choque

franklin.canaza@ucsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-1929-6054>

Universidad Católica de Santa María [UCSM]

RECIBIDO: diciembre. ACEPTADO: diciembre

Resumen: Cuando el enemigo anda suelto con intenciones de cazar a las personas, la precaución, la vigilia y el estar preparados para su arremetida en todo momento forman parte íntegra de las respuestas más normales que debieran responderse frente al mal que los avizora. No obstante, esto no ocurre cuando por vez primera, un nuevo demonio desconocido se libera y llega a movilizarse de un modo que infringe todos los refugios y las zonas antes consideradas seguras. Justo aquí, en medio de la ausencia de un guardián o protector notable, no existe forma alguna de que las personas puedan estar amparados para lo que después vendría ser, un desastre colosal e incomprensible. Pues, la destrucción masiva y la pérdida de un gran número de vidas pueden estar relacionados directamente a la suspensión de la reacción y la imposibilidad de paliar la feroz embestida de esta nueva forma demoniaca. En esa línea, este breve ensayo pretende analizar los

Franklin Américo Canaza-Choque/ Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia



principales impactos desdoblados por la furia y el aura del despertar demoledor de la pandemia del COVID-19 en dos aspectos o dimensiones del desarrollo humano: educación y salud.

Palabras clave: COVID-19, América Latina, educación, salud, desigualdad.

Abstract: When the enemy is on the loose with the intention of hunting people, caution, vigilance and being prepared for their onslaught at all times are an integral part of the most normal responses that should be responded to in the face of the evil that awaits them. However, this does not happen when, for the first time, a new unknown demon breaks free and becomes mobilized in a way that violates all shelters and areas previously considered safe. Right here, in the absence of a notable guardian or protector, there is no way that people can be sheltered for what would later become a colossal and incomprehensible disaster. Well, the massive destruction and the loss of a large number of lives can be directly related to the suspension of the reaction and the impossibility of alleviating the fierce onslaught of this new demonic form. Along these lines, this brief essay aims to analyze the main impacts unfolded by the fury and aura of the devastating awakening of the COVID-19 pandemic in two aspects or dimensions of human development: education and health.

Keywords: COVID-19, Latin America, education, health, inequality.

I. Introducción

En medio de una progresiva rivalidad global entre el antiguo vencedor del pasado siglo XX, Estados Unidos, y la nueva potencia en ascenso del iniciado siglo XXI, China. Los mega-roces y movimientos serios en el plano tecnológico, económico, político y militar, sumado al despliegue erosivo de un ritmo cada vez más frenético y tenso, están lejos de terminar con el enfrentamiento de estas dos superpotencias de la era actual (Vida y Mars, 2020). No obstante, mientras se protagoniza esta pugna por el poder mediante acciones geoestratégicas en un reciente escenario titánico de lo que podría denominarse como la reedición de la guerra fría (Ferguson, 2020) o la batalla dentro de una nueva fase de la globalización marcada por la tecno-economía (Rosales, 2019), la espiral de sanciones, amenazas y las repentinas acusaciones de espionaje traen consigo un final incierto, amargo, y quizás, la idea de perderlo todo de manera épica; donde las decisiones tomadas por Washington D. C. o la administración de Pekín se desplazan bajo un directorio de problemas constantes y peligros nada agradables y poco inevitables (Vida y Mars, 2020).

En ese contexto, los efectos de la nueva escalada de acciones provocadas entre Estados Unidos de Norteamérica y la República Popular China en la zona del comercio mundial, pueden en sí misma, recrear la tormenta perfecta y poner en alerta roja a los mercados internacionales o de desequilibrar el regular desempeño económico de las regiones más desiguales. Pues, la no coincidencia o de no consensuar en curso un mismo rumbo de interés por parte de los mayores impulsores del futuro, no solo podría repentinamente deteriorar las relaciones multilaterales establecidas o de plantear riesgos y deterioros

severos en los propósitos principales de la agenda 2030; sino que, además, podría este tener repercusiones desbordantes e incuantificables para las economías de menor tamaño y de poblaciones relegadas, débiles y hostigadas por inminentes factores negativos.

De esta manera, más allá de que el desencuentro de ambas potencias abarque una serie de áreas y regiones sensibles, además de que impulse reconfigurar el relieve de las disposiciones normativas, políticas y económicas tanto a niveles nacionales e internacionales, el impacto de cada una de sus movidas, en especial, si este fuera contraproducente, implicarían daños y años de retrasos directos en los recientes avances hacía el fin de la pobreza, del hambre cero, de encontrar una educación de calidad, de tonificar y empoderar la igualdad de género, el trabajo decente, la reducción de desigualdades, la promoción de la paz, la justicia y la consolidación de instituciones sólidas, y en general, de alcanzar los retos más ambiciosos depositados en la era del desarrollo sostenible.

En esa relación de fricciones evidentes, la tensión se ha exacerbado de manera considerable y de una forma que resulta indetenible después de la crisis inducida por la pandemia del COVID-19 a inicios del 2020. Trasladando las renovadas tensiones y la discordia hegemónica entre la potencia ascendente y declinante a territorios regidos por la salud. En este punto, para Estados Unidos son diferentes las explicaciones del carácter cuestionable de la respuesta emitida por el dragón asiático respecto al origen, la falta de transparencia y el manejo del virus, que, finalmente lo convirtieron a este último en un peligro de alcance global y sin un rápido remedio para detenerlo. Razones que hicieron de que el gigante inquieto desde la Casa Blanca presionara a gran parte de los países desarrollados y en desarrollo con su posición.

En respuesta, China desplegaría una poderosa diplomacia médica en la búsqueda de reparar los futuros riesgos y el daño causado por la dimensión real de la nueva enfermedad por coronavirus (Bernal- Meza, 2021).

En medio de ese turbulento escenario de disputa del poder global, la andanza de la pandemia no solamente ha deteriorado el denominado orden liberal internacional (OLI) (Bernal- Meza, 2021) o la presencia geopolítica y dominante de instituciones especializadas en materia de sanidad a nivel regional y continental –como lo es la Organización Mundial de la Salud (OMS)–; sino que, además del desequilibrio instaurado por el choque de los dos gigantes, en términos de letalidad, el estruendo del COVID-19 ha terminado hostigando los diferentes espacios de diálogo y cooperación en el terreno internacional, al tiempo de lacerar en menor o mayor grado de intensidad los distintos sistemas de protección social en regiones donde no existía ningún plan para hacer frente al efecto máximo del enemigo común (Canaza-Choque, 2021b).

En esa línea, este breve ensayo pretende analizar los principales impactos desdoblados por el aura del despertar demoledor de la pandemia del COVID-19 en dos aspectos o dimensiones del desarrollo humano: educación y salud. Tomando como caso especial para este tratamiento: América Latina y el Caribe, región donde las eternas desigualdades socioeconómicas y los debilitados o vacíos estructurales, lo enfrentaron a mayores barreras de acceso a los servicios de salud, educación y protección.

II. Desarrollo

2.1. COVID-19: el despertar y el rugido de la bestia

Franklin Américo Canaza-Choque/ Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia



Desde su aparición en Wuhan (China) a fines de 2019, el desproporcionado rugido de la bestia en el transitado año de enero de 2020 ya era incontenible (Cabezas, 2020), para cuando las respuestas tardaron en detener la declarada emergencia, la onda sonora acabó perforando todas las fronteras de lo impenetrable. En su dispersión, el brote rápidamente se hizo reconocible por la OMS, no encontrado en 2022 y las temporadas siguientes, un final para su desenlace. Pues, los profundos impactos en los pilares dominantes del bienestar social y la posterior dilación de la pandemia han planteado de un lado a otro, impulsar después de los días más difíciles, nuevos y fuertes retos y reparos desde el Estado y las relaciones multilaterales. No obstante, antes de ello o de llegar a un escenario post-COVID-19, el punto de partida de manera reiterativa está en reconocer y localizar los estragos que la pandemia ha dejado desde sus inicios, durante su predominio destronador y prolongación desgarradora en la promesa máxima de no dejar a nadie atrás.

En ese relieve, la súbita y severa intensificación de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) en la región de Latinoamérica ha expuesto y amplificado, de manera dramática y drástica, zonas repletas de hostilidades. Donde los altos niveles de desigualdad e inequidad, el desempleo, el incremento de desocupados o la elevada informalidad laboral, el precario proceso de urbanización y las distanciadas figuras del desarrollo en regiones rurales, y las condiciones influyentes de pobreza y del abrupto incremento de este último, junto al débil y frágil sistema de salud, educación y protección social, han terminado por agudizar en las distintas latitudes en menor o mayor grado el efecto negativo del mega-sismo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe

[CEPAL], 2020).

Por si fuera poco, el arribo azaroso y oscuro fue prontamente, en algunos casos, desmoronando viejas prácticas de defensa ante el atípico escenario, y en otros, estimulando rígidos modelos de suspensión y contención social, interponiendo en el duro camino acciones médicas, monetarias y fiscales destinadas a detener la evolución pandémica, impedir el desabastecimiento de necesidades básicas y de mitigar el efecto descontrolado del número de infectados y muertos por COVID-19. Sin embargo, mientras se instauraba y recreaba distintas medidas de respuesta, el bramido del enemigo en común iba amenazando en su movimiento con destruir los indicadores de crecimiento y desarrollo, de desestabilizar la seguridad nacional y las respuestas normativas, de gestión y el despliegue de recursos básicos (Nercesian, Cassaglia y Morales, 2021), además de tensionar como nunca antes el panorama económico, depredar y devastar hogares, despertar dormidos temores y ansiedades, al tiempo de precipitar el descalabro hacia el infierno y de problemas inacabados o de poner en peligro metas conquistadas y fijadas a nivel regional e internacional.

De cualquier modo, la propagación pandémica implicaría más allá de tomar su ponderación en la tasa de mortalidad, el aplastamiento de sueños, oportunidades y el recorte del futuro. Escenario que podría tener diversas explicaciones que partan de un mismo punto de inicio. Dado que, el volumen, la intensidad, los rasgos y rezagos del que se caracteriza la pandemia del COVID-19 dentro del programa y la agenda actual lo posicionan como el mayor desafío del planeta debido a su particularidad. Ya que, para la fecha, en palabras del director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, nos encontramos en uno de los puntos más peligrosos por la desatada expansión de variantes del



COVID-19 (Naciones Unidas [NU], 2021) y los defectos poco reparables provocados por su estadía en este reino, donde el temor y la desigualdad de la inmunización hacen difícil caminar y superar esta tormenta eléctrica de niveles inimaginables (Canaza-Choque y Huanca-Arohuanca, 2019; Canaza-Choque, Escobar-Mamani y Huanca-Arohuanca, 2021).

2.2. La erosión peligrosa en el terreno médico

Desde su llegada tardía el 26 de marzo de 2020 en Brasil y su posterior arrase a territorios debilitados por pasadas y nuevas amenazas, uno de los primeros sectores en sentir la presencia abominable del impacto erosivo de la pandemia fueron los sistemas de salud pública en la región que, mientras se instauraban decisiones de Estado para mitigar la propagación del coronavirus o de fuertes medidas orientadas a aplanar una curva epidemiológica inevitable (Acosta, 2020), el estado principal de una desprovista infraestructura de la atención primaria en salud dejaban al descubierto las largas décadas de baja inversión en su desarrollo, la pobre, distanciada y desigual capacidad de respuesta y el desafortunado desempeño que enfrentaban –desde mucho antes– en el servicio médico durante el período de profundización (pos)neoliberal (Cuestas y Minassian, 2020; Flores-Olivos, Liza-Zatti, Santa-Cruz y Barrantes-Mann, 2021).

Toda esta carga anterior, pondrían a uno de los sectores encargados de preservar y proteger el bienestar de las personas, al límite de su capacidad operaria, al tiempo que reducirían las redes y coberturas alcanzadas por la salud pública y la defensa irrestricta del derecho social-universal a la salud; en especial, de una placa demográfica desatendida,

vulnerable y de explosivas demandas populares insatisfechas y postergadas durante décadas (Benjamin, 2020). No obstante, aun cuando los avances positivos y las reformas dirigidas en descentralizar, de elevar la eficiencia, eficacia y efectividad del funcionamiento del sistema de salud (Pérez, Bentacourt y Suárez, 2006), las explicaciones del desastre actual del sector pueden tener un poderoso desfiladero de problemas preexistentes, obstáculos a vencer y éxitos no consolidados que, finalmente configuraron dicho escenario de la atención médica pública y privada en la región.

De esto, las primeras proximidades que ilustran el detrimento de la salud en varios países de Latinoamérica se perfilan por una discontinuidad administrativa del desarrollo de políticas de salud, la ausencia de un elevado interés de amplificar programas dentro del sector, además de presentar una inadecuada gerencia debido a los dispares de fuerzas políticas y sociales que redujeron el tamaño de la efectividad. Un precario rubro, que también es dominado por el desmejoramiento o la nula prestación de servicio primario oportuno, invadido en sus diferentes coberturas y niveles por la falta de equipos médicos, la ausencia de suministros para una atención de calidad, la precaria infraestructura y la paralización recurrente de actividades por las condiciones inadecuadas de la propia red de servicios y de otros defectos (Pérez, Bentacourt y Suárez, 2006) que han exacerbado la crisis durante la pandemia, y que ahora, obligan a erradicar las diferencias en el sector y el despliegue de políticas públicas que tengan el poder necesario de aumentar de forma integrada la salud y la protección social de aquellos pobladores de zonas remotas.

2.3. Un nuevo cazador en territorios educativos

Franklin Américo Canaza-Choque/ Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia



La interrupción de clases y el cierre de escuelas a razón de la pandemia ha tenido en Latinoamérica y el Caribe un poderoso daño en el destino de la educación que lo hacen difícil reconstruir y reparar sus propios pilares en las posteriores décadas. El paro internacional, no solo ha mostrado instituciones de educación pública fragmentadas, resquebrajadas y despedazadas por la mayor detención global, sino, supuso más allá del olvido, la precariedad y de ofrendas incumplidas, la pérdida y el mayor retroceso de los procesos de enseñanza-aprendizaje de millones de escolares del nivel preescolar, primaria, secundaria y superior asentados en la región (Canaza-Choque, 2020; 2021a).

De esa manera, y ante el peligro de perder los estudios regulares, el desafío incesante condujo a retar los diferentes modelos educativos propuestos y los distintos tipos de planes estructurados por los órganos máximos encargados en dirigir la política educativa nacional. Sin embargo, la nueva y abrupta disruptiva empujaría, por un lado, inevitables reinversiones y la necesidad urgente de repensar la ruta de la educación en tiempos turbulentos. Invocando innovadores enfoques que incluyesen en su propia dinámica flexiva la presencia de recursos tecnológicos y digitales, en otros, recurriendo a medios de comunicación tradicionales como la radio y la televisión; o, en los más difíciles casos de la realidad, llevando hasta la casa del aprendiz, materiales didácticos o la enseñanza presencial de un profesor con la voluntad de impedir de que el aprendizaje se detenga.

Por otro lado, la otra cara de la moneda tuvo inflexibles y brutales golpes en los agentes y/o actores educativos. Retando en primera, al profesor a adquirir cueste lo cueste el despliegue de renovadas fuerzas y capacidades didácticas, emocionales, de competencias y dominios

digitales en territorios que antes parecía desconocido. Empero, además de esto, el desborde de responsabilidades de una educación a distancia terminó sobrecargando sus primeros días con ingentes trabajos, desgastes emocionales, físicos y de problemas económicos.

En ese mismo itinerario tenebroso, el impacto no fue menor para los estudiantes. Pues, la cacería emprendida por el enemigo pandémico encontró de algún modo sus mejores presas entre niños de la primera infancia de familias desestructuradas, pobres, con discapacidades, provenientes de contextos rurales (NU, 2020), apartados de la cobertura educativa por la geografía, el racismo, la anemia, el analfabetismo, la desigualdad, o de estar en condiciones de refugiados o desplazados forzosamente por otros impactos nocivos; que, en efecto, sumado al abandono escolar por trabajo o la deserción de los estudios por el desánimo, los problemas familiares, el trastorno del aprendizaje y la falta de interés engrosarían el despoblamiento de estudiantes en países de ingreso bajo y mediano bajo. Devastando con exacta precisión, las zonas educativas que se hallasen desprotegidas.

III. Conclusiones

En medio de tensiones inevitables inducidas por China y los Estados Unidos, se hace difícil mantener de manera progresiva los futuros planes de acabar con las injusticias globales, de derribar las guerras y las temporadas de violencia masiva, o de aplanar las poderosas cifras de muerte por hambre y de los impactos detentadores del cambio climático, la discriminación y la desigualdad internacional. No obstante, por si fuera poco, al agrietado escenario turbulento y de pocas esperanzas. La irrupción de la pandemia del COVID-19 en la presente

era, ha arruinado innumerables panoramas, derribando el avance hacia el estado del bienestar y recortando inmediblemente el futuro.

Desde su aparición, este ha terminado siendo un evento megasísmico indomable e incontrolable durante los primeros días de su impacto. Pues, sin importar el nivel de desarrollo de los Estados y las condiciones de vida de la población, el despertar entre el peligro y de períodos frágiles han obligado de inmediato a desechar viejas prácticas y replantear diferentes respuestas y modalidades paliativas en contra del cazador. Donde las debilitadas estructuras de la educación y la salud han renovado su funcionamiento, pese, a la regresión de sus principales intenciones y de la cobertura alcanzada por estos sectores en las últimas décadas.

Por supuesto, este nuevo enemigo no solo ha desatado un infierno del cual es difícil salir sin que se haya perdido algo o del simple hecho de haber generado zonas aún más desiguales y golpeadas por el panorama del desastre, o de crear el impulso actual de que no es tiempo de reconocer los problemas; sino, de aumentar los desafíos y agrandar una etapa para poder desafiarlos de una vez por todas.

IV. Referencias bibliográficas

- Acosta, L. D. (2020). Capacidad de respuesta frente a la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe. *Rev Panam Salud Publica*, (44), 1–8. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.109>
- Benjamin, G. C. (2020). Ensuring health equity during the COVID-19 pandemic: the role of public health infrastructure. *Rev Panam Salud Publica*, 1–4. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.70>
- Bernal- Meza, R. (2021). Covid-19, tensiones entre China y Estados



- Unidos, y crisis del multilateralismo: repercusiones para AL. *Foro Internacional*, 61(2), 259–297. <https://doi.org/10.24201/fo.v61i2.2831>
- Cabezas, C. (2020). Pandemia del COVID-19: tormentas y retos. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 37(4), 603–604. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.374.6866>
- Canaza-Choque, F. A. (2020). Educación superior en la cuarentena global: disrupciones y transiciones. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(2), 1–10. <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1315>
- Canaza-Choque, F. A. (2021a). Educación y pospandemia: tormentas y retos después del COVID-19. *Revista Conrado*, 17(83), 430–438. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.17056403.v1>
- Canaza-Choque, F. A. (2021b). Enemigo Público. Estado de excepción global y la protección de los derechos humanos en tiempos inestables. *DIKÉ. Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política*, 1(1), 1–11. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.17029661.v2>
- Canaza-Choque, F. A., Escobar-Mamani, F., y Huanca-Arohuanca, J. W. (2021). Reconocer a la bestia: Percepción de peligro climático en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(2), 417–434. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35932>
- Canaza-Choque, F. A., y Huanca-Arohuanca, J. W. (2019). Disputas por el oro azul: gobernanza hídrica y salud pública. *Revista de Salud Pública*, 21(5), 1–7. <https://doi.org/10.15446/rsap.v21n5.79646>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020). *Salud y economía: una convergencia necesaria para enfrentar el COVID-19 y retomar la senda hacia el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45840-salud-economia->

convergencia-necesaria-enfrentar-covid-19-retomar-la-senda

- Cuestas, M. L., y Minassian, M. L. (2020). COVID-19: Impact of a pandemic. *Revista Argentina de Microbiología*, 53(3), 167–168. <https://doi.org/10.1016/j.ram.2020.09.003>
- Ferguson, N. (2020, 7 de enero). Estamos viviendo una nueva Guerra Fría. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2020/01/07/espanol/opinion/guerra-fria-china.html>
- Flores-Olivos, A. J., Liza-Zatti, S. A., Santa-Cruz, J. E., y Barrantes-Mann, G. A. L. (2021). Health policies in Latin America: the path to universal health coverage. *Journal of Business and Entrepreneurial Studie*. <https://doi.org/10.37956/jbes.v4i2.84>
- Naciones Unidas [UN]. (2020). *Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella*. Recuperado de <https://unsdg.un.org/es/resources/informe-de-politicas-educacion-durante-la-covid-19-y-mas-alla>
- Naciones Unidas [UN]. (2021). La variante Delta del COVID-19 nos ha llevado a un momento muy peligroso de la pandemia. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2021/07/1493992>
- Nercesian, I., Cassaglia, R., y Morales, V. (2021). Pandemic and sociosanitary policies in Latin America. *Apuntes*, 48(89), 65–93. <https://doi.org/10.21678/apuntes.89.1466>
- Pérez, J. E., Bentacourt, J. de los S., y Suárez, P. K. (2006). Descentralización y sistemas de salud en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 12(1), 36–45. https://doi.org/http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000100004
- Rosales, O. (2019). El conflicto US-China: nueva fase de la



globalización. *Estudios Internacionales*, 51(192), 97–126.

<https://doi.org/10.5354/0719-3769.2019.52820>

Vida, M., y Mars, A. (2020, 25 de julio). El duelo por la hegemonía global que tiene al mundo en vilo. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2020/ee-uu-vs-china-escenarios-de-la-nueva-guerra-fria/>

Biodata

Franklin Américo Canaza-Choque. Docente-Investigador Social del CONCYTEC. Maestrando en Derecho Procesal y Administración de Justicia en el Departamento de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Católica de Santa María [UCSM] y Maestrante en Educación Superior en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa [UNSA]. Magister en Administración de la Educación por la Universidad Nacional del Altiplano [UNA] y Diplomatura de Alta Especialización en Procesos Interculturales: Política, Derecho y Educación. Actualmente forma parte y es Miembro Colaborador del Instituto Peruano de Derecho y Literatura [IPDL] y, asimismo, es Director del Instituto Peruano de Investigación y Políticas Educativas [IPPE] y Editor General de la Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política [RPDCP] del Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico [IDICAP]. Sus principales líneas de investigación se desprenden en el marco de la teoría de la democracia, de procesos globalizadores, así como de estudios demarcados por tópicos neoliberales, de relaciones de poder y de impactos agresivos del capitalismo global y del cambio climático en las estructuras del Estado y el orden social.

BIBLIOCRÍTICA

Montoya, Segundo (2021). Aníbal Quijano, Reconstrucción de su vida y obra (1948-1968). Lima: Heraldos Editores

Bryan Anthony Egusquiza Condori

bryanegusquiza.27@gmail.com

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

RECIBIDO: diciembre. ACEPTADO: diciembre.

El libro de Segundo Montoya aterriza la producción intelectual de Aníbal Quijano Obregón, uno de los sociólogos más originales de nuestro tiempo, sobre un espacio académico lleno de imposturas, argollas, contrabando y exotismo intelectual. Espacio académico y comunidad que no se reconoce como parte de la tradición del pensamiento crítico peruano, sino de un modo disimulado y vergonzoso. Lo cual se ve reflejado en los enfoques, cursos, temas, autores citados, bibliografía y metodología que componen las mallas curriculares de las universidades locales; donde las y los pensadores nacionales merodean fantasmalmente en comparación con sus pares euro-norteamericanos. Cabe aclarar que no pretendo una lectura chauvinista, ni desprestigiar la producción intelectual foránea y la reflexión generada sobre ella, simplemente estamos frente a un libro que nos interpela sobre el “lugar de enunciación” que ocupan los intelectuales del Sur frente a los intelectuales del Norte.

Bryan Anthony Egusquiza Condori / Montoya, Segundo (2021). *Aníbal Quijano, Reconstrucción de su vida y obra (1948-1968)*. Lima: Heraldos Editores.



Segundo Montoya cuestiona una vieja problemática que acompaña a las universidades desde sus orígenes fundacionales en tanto “instituciones disciplinarias” de nuestra sociedad: “De este modo la universidad imponía un régimen político del conocimiento acerca de autores, corrientes, tradiciones, métodos, perspectivas... Por consiguiente, reforzaban el colonialismo mental y el prejuicio etnocentrista que consiste en ser meros reproductores del pensamiento europeo.” (p. 26). Ciertamente, el autor denota congruencia con sus palabras, puesto trae a la mesa del debate un libro dedicado a la reconstrucción de la vida y obra de Aníbal Quijano, sociólogo que suscitó permanentemente a la descolonización y subversión epistémica. Cabe resaltar que el texto, más allá de la amplia información organizada por Montoya, contiene conjeturas que deberán ser abordadas de la misma forma que Quijano pensaría aquello que denominó *cuestiones abiertas y horizontes*.

En una breve y amena conversación que tuve con el autor del libro, él mostraba su firme convicción de seguir trabajando en la reconstrucción de la tradición del pensamiento crítico peruano-latinoamericano. Por ello, este trabajo de investigación es tan solo el primero de tres volúmenes. Pese a contar con una menor cantidad de páginas, frente a los posteriores textos aún inéditos, este primer ejemplar es el que más tiempo le costó organizar y redactar. La respuesta ante dicha dificultad se explica por la singularidad de los temas abordados y la necesidad una periodización temático-cronológica. Estamos frente a un primer volumen que transita a través de la compleja e inadvertida vida y obra menos conocida de Aníbal Quijano, he ahí la complejidad de su elaboración.

Bryan Anthony Egusquiza Condori / Montoya, Segundo (2021). *Aníbal Quijano, Reconstrucción de su vida y obra (1948-1968)*. Lima: Heraldos Editores.



El libro se divide en cuatro apartados: 1) coordenadas teórico-metodológicas para una periodización, 2) pensamiento “no escrito” (1948-1962), 3) sociología de la sospecha (1962-1965), y 4) sociología culturalista (1964-1968). El primer capítulo contiene información previa, a modo de “pautas de lectura”, para introducir al lector a la vida y obra de Aníbal Quijano. Es de gran importancia el eje denominado “movimiento de la reflexión”, puesto que sin esta noción no podemos explicar los “desplazamientos epistemológicos” que atraviesa la obra del sociólogo peruano. Ciertamente, Quijano destacaba, en diversos textos sobre Mariátegui, la importancia de abordar el “movimiento de la reflexión” mariateguiano-latinoamericano. Por esa razón, Montoya advierte que, mediante la comprensión de las tensiones del pensamiento latinoamericano, del contexto social y las experiencias vividas y cristalizadas en Mariátegui, podría entenderse de mejor manera la conciencia histórica del ser latinoamericano. Como bien señala el autor, para Aníbal Quijano, no hay obra sin vida, ni vida sin obra; dado que la vida y la obra “constituyen dimensiones de un solo y único proceso de transformación incesante” (p.42). También Montoya, introduce la noción de “desplazamiento epistemológico”, en oposición a la idea de “rupturas epistemológicas” para explicar el complejo e inadvertido “movimiento de la reflexión” que atraviesa la obra de Aníbal Quijano en sus diferentes etapas de producción. En efecto, Quijano no abandona, ni cancela sus propuestas anteriores, sino que su pensamiento describe un proceso de continuidad, de replanteamiento, de profundización y de coexistencia temática a través de una “lógica del desplazamiento”. Montoya además describe la vocación interdisciplinaria del sociólogo Aníbal Quijano, quien era aficionado a la filosofía y ferviente amante de la literatura. Por ello, para el autor del texto, Quijano fue un pensador



indisciplinado e inclasificable que desarrolló de una “sociología abierta, dialogante e interrelacionada metodológicamente a otras disciplinas.” (p.6).

El segundo capítulo contiene temas relevantes muy pocas veces abordados, a saber: 1) vocación literaria, 2) su activismo político, 3) su paso por el aprismo, 4) el giro marxista y la acusación de trotskista.

Sobre su activismo político, Segundo supone que la persecución política e ilegalidad de los partidos de izquierda (APRA-PCP), sumado a la desaparición de sus primeros manuscritos sobre poesía y ciencias sociales, provocó en el joven Quijano, de veinte años, una suerte de depresión momentánea, que supero rápidamente. Dentro del periodo *pensamiento “no escrito”* (1948-1962) solo se conservan dos obras suyas: la primera es una antología sobre J. C. Mariátegui publicada en 1956 y la segunda una antología sobre narrativa latinoamericana (cuentos). Posteriormente, en 1997, Quijano explicaría que, en ese entonces, no sentía la necesidad de escribir, argumentando “que todo lo que él podía decir ya estaba escrito y mucho mejor”.

El capítulo III, sociología de la sospecha (1962-1965), relata la forma en la que Quijano critica y combate ciertos prejuicios ideológicos surgidos a partir de la institucionalización de la sociología en los países del Tercer Mundo. De este modo, Segundo presenta al “primer Quijano” en su camino hacia la propuesta de una “descolonización epistemológica” de las ciencias sociales. Es importante subrayar el cuestionamiento al euro-norte-américa-centrismo de las ciencias sociales y la cultura norteamericana.

El Capítulo IV, sociología culturalista (1964-1968), enfoca a Quijano pretendiendo analizar el problema de la lucha de clases en el Perú desde un enfoque culturalista. Montoya expone, mediante la interpretación de los textos y el contexto, los esfuerzos de Aníbal por comprender la identidad cultural peruana a través del concepto “grupo cholo” y de los movimientos campesinos en La Convención y Lares en Cusco. Asimismo, como parte de este capítulo, podemos leer un buen resumen de la Mesa Redonda *Todas las Sangres*, ocurrida el 23 de junio de 1965.

Finalmente, Montoya nos muestra a Quijano como un intelectual en el verdadero sentido de la palabra, es decir: un hombre honesto, creativo, crítico, libre, pensante y operante. La lectura de este libro revela que las intenciones del autor van más allá de la mera biografía intelectual o del trabajo monográfico y bien documentado: se trata de “ir con Quijano, más allá de Quijano”.

Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana

e-ISSN: 2709-6807

Publicado por:

**Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales**

Partida Registral N° 11469552.

**Res. El Mirador de la Alameda, Block 11, Dpto. 904,
Miraflores, Arequipa, Perú.**

DISEÑO DE TAPA Y CONTRATAPA

LUCAS MANUEL PILCO PRADO

lucaspilprad@gmail.com

